

**RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS AL GÉNERO EN ESTUDIANTES DE  
SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR – VALLEDUPAR  
AÑO 2022.**

**Cuesta Peñalver Jazrian**

**Ojeda De La Hoz Rosa Ana**

**Universidad popular del cesar**

**Facultad de ciencias políticas y sociales**

**Programa de psicología**

**2023**

**RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS AL GÉNERO EN ESTUDIANTES DE  
SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR – VALLEDUPAR  
AÑO 2022.**

**Proyecto de Investigación Presentado para Optar al Grado de Psicóloga**

**Cuesta Peñalver Jazrian**

**Ojeda De La Hoz Rosa Ana**

**Asesora**

**Sosa Ochoa Melissa Paola**

**Universidad popular del cesar**

**Facultad de ciencias políticas y sociales**

**Programa de psicología**

**2023**

## LISTA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	VI
PALABRAS CLAVE .....	VI
ABSTRAC .....	VI
KEYWORDS .....	VI
INTRODUCCIÓN .....	VII
CAPÍTULO I – EL PROBLEMA .....	9
Planteamiento del Problema .....	9
Formulación del problema .....	11
Objetivos .....	12
General .....	12
Específicos .....	12
Justificación .....	13
CAPÍTULO II – MARCO REFERENCIAL .....	16
Antecedentes de la Investigación .....	16
Antecedentes Internacionales .....	16
Antecedentes Nacionales .....	19
Antecedentes regionales .....	22
Bases Teóricas .....	24
Personalidad .....	24
Roles de Género .....	27
Sistema de Variables .....	35
Definición Nominal .....	35
Definición Conceptual .....	35
Definición Operacional .....	35
CAPÍTULO III – DISEÑO METODOLÓGICO .....	34
Tipo de diseño .....	34.

Sistema de variables .....	35
Población, Muestra y Muestreo .....	36
Población .....	36
Muestra .....	36
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	39
Escala tipo Likert .....	39
Inventario de Masculinidad – Femenidad (IMAFE) de Lara Cantú (1993) ....	40
Operacionalización de la Variable.....	45
Técnicas de Análisis de Datos .....	47
Consideraciones Éticas .....	48
<b>CAPÍTULO IV – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>49</b>
Análisis de los Datos .....	49
Discusión .....	60
Conclusión .....	63
Recomendaciones .....	66
Referencias bibliográficas .....	67
Anexos .....	72

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de la variable rasgos de personalidad asociados al Género .....	45
Tabla 2. Media y desviación estándar generales .....	52
Tabla 3. Media y desviación estándar según el sexo.....	52
Tabla 4. Puntuaciones en percentiles de las mujeres.....	53
Tabla 5. Puntuaciones en percentiles de los hombres.....	54
Tabla 6. Puntuaciones en percentiles generales .....	55

## LISTA DE FIGURA

Figura 1. Puntuaciones normalizadas para mujeres .....	42
Figura 2. Puntuaciones normalizadas para varones .....	43
Figura 3. Puntuaciones normalizadas generales .....	44
Figura 4. Edad de los participantes .....	49
Figura 5. Sexo de los encuestados .....	50
Figura 6. Semestres de los participantes .....	50
Figura 7. Puntuaciones de la dimensión masculinidad según el sexo.....	56
Figura 8. Puntuaciones de la dimensión femineidad según el sexo .....	56
Figura 9. Puntuaciones de la dimensión machismo según el sexo .....	57
Figura 10. Puntuaciones de la dimensión sumisión según el sexo .....	58
Figura 11. Puntuaciones globales de la variable.....	59

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es describir los rasgos de personalidad asociados al género en función del sexo en estudiantes del programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar, con una muestra de 121 sujetos, con un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, diseño no experimental y corte trasversal, para medir dicha variable se aplicó el inventario de Masculinidad y Femenidad (IMAFE) con una escala Likert, por otro lado, para el análisis de datos se utilizó el programa SPSS, obteniendo como resultados que al calcular las puntuaciones por sexo no se encontró diferencias significativas estadísticamente entre hombres y mujeres, concluyendo que los rasgos de masculinidad y machismo están presentes mayoritariamente en los hombres, mientras que la femineidad y sumisión son rasgos predominantes en las mujeres, tal como lo menciona la literatura.

**Palabras clave:** Femenidad, Masculinidad, Personalidad, Roles de género, Sociólogos.

### **Abstract**

The objective of this research is to describe the personality traits associated with gender based on sex in students of the 8th and 9th semester sociology program of the Popular University of Cesar, Valledupar Campus, with a sample of 121 men and women. , with a quantitative approach, of a descriptive type, non-experimental design and cross-section, to measure this variable, the Likert-type Inventory of Masculinity and Femininity (IMAFE) was obtained, on the other hand, for the analysis of results, the SPSS program was produced. In addition, when trying to calculate the proportions by sex, no statistically significant differences were found between men and women, concluding that masculinity and machismo traits are present mostly in men, while femininity and submission are predominant traits in women, as mentioned in the literature.

**Keywords:** Gender roles, personality, Masculinity, femininity, sociologists.

## Introducción

Los individuos al nacer están desprovistos aún de personalidad y, en consecuencia, son incapaces de regular de forma consciente y estable el comportamiento, el desarrollo de la personalidad implica un proceso complejo, que empieza desde el momento del nacimiento cuando los sujetos son socializados de manera diferente dependiendo de su sexo biológico, es aquí donde se les atribuyen características comportamentales (género) a cada uno; distintos autores del desarrollo de la personalidad argumentan que no existe un criterio único para definir el origen de la misma, sin embargo, coinciden en que es un proceso que posee sus cimientos en los momentos iniciales de la vida, como ejemplo se refleja en la elección de los juguetes que se ofrecen a cada individuo.

Siendo los juegos de pelota, los automóviles y los equipos deportivos asociados típicamente con los hombres, mientras que las muñecas, los utensilios de cocina y los cosméticos suelen ser artículos con los que las niñas pueden jugar e interactuar, en esta etapa aun los procesos psicológicos están fragmentados, y se van formando, tomando mayor complejidad a medida que se crece y a su vez la personalidad del individuo, este proceso se ve influenciado por distintos factores, tanto biológicos, sociales y psicológicos, cuando se es niño o adolescente existe una estructuración y estabilidad de la personalidad procedente de factores externos ya sea cultural o social, estas exigencias o formas de comportarse de una manera u otra, se realiza para, en buena medida, aspirar a la aprobación social o la evitación del castigo.

No obstante, la edad cronológica no determina la personalidad, sino las condiciones de vida y educación en la que ha estado inmerso el individuo, lo cual, hace posible que jóvenes y adultos regulen su comportamiento por los indicadores externos que paulatinamente se van interiorizando hasta adoptarse como propios, pasando a formar parte de la identidad de los sujetos permeando las diferentes áreas de su vida.

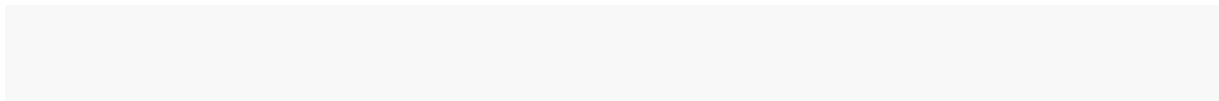
Lo anterior, posibilita entender como priman los estereotipos, el rigor, y la escasa autorreflexión en el ámbito académico, familiar y social. Por ende, se necesario el estudio de los cambios sociales, que se dan dentro de un entorno, que permita llegar al cuestionamiento de dichos patrones sexistas que han sido transmitidos de generación a generación, para los cuales están llamados los científicos sociales, dentro de los que se encuentran los sociólogos cuya labor, está enfocada a comprender las dinámicas y las transformaciones socioculturales, por ende, la formación tanto académica como personal de éstos debe incluir un cuestionamiento

constante hacia esas conductas estereotipadas que han permeado su desarrollo como individuos pertenecientes a un entorno social.

En este orden de ideas, la presente investigación busca describir los rasgos de personalidad asociados al género en función del sexo en estudiantes del programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar, con una muestra de 121 participantes, un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, diseño no experimental y corte transversal, utilizando el inventario de Masculinidad y Femenidad (IMAFE) con una escala Likert.

De modo que este documento se estructura a partir de cuatro capítulos, donde, inicialmente se va abordar el estudio empírico, a partir de la presentación del planteamiento y formulación del problema que se define partiendo del estudio y abordaje que se le ha dado a la temática en cuestión. Seguidamente, se establecen los objetivos tanto generales como específicos del estudio, analizando la variable y el instrumento a utilizar. La segunda sección está dedicada a la fundamentación teórica de la tesis, donde estarán consignados los estudios previos que se le ha dado a la variable, así como también, las bases teóricas de los constructos que van a ser evaluados.

En concordancia con lo anterior, en el tercer capítulo se encuentran consignados los aspectos concernientes al marco metodológico del estudio y en el último apartado se presentan los hallazgos de la investigación, junto con la discusión, conclusión y recomendaciones respectivamente, para así poder finalizar con las fuentes bibliográficas empleadas y el apéndice documental.



## CAPÍTULO I – EL PROBLEMA

### **Planteamiento del Problema**

Cada ser humano nace con un sexo biológico, el cual, lo convierte en hombre o mujer dependiendo el caso, y es por medio de este mismo sexo que se le atribuyen ciertas características (género) como un nombre, el tipo y color de su vestimenta, los juguetes a utilizar, la forma en la que debe hablar, caminar, desenvolverse y hasta las acciones que puede realizar, marcando una clara distinción entre “las cosas que son propias de los niños y las de niñas”, esta clasificación paulatinamente permeara cada uno de los aspectos de su vida hasta alcanzar la edad adulta, donde ya no será necesario preocuparse por “hablar como hombre” o “sentarse como una dama” debido a que estos conceptos han sido aprendidos y normalizados a tal punto de ser considerados como aspectos propios de la personalidad del ser humano.

Al ahondar un poco en este tema, se encuentra que las acciones culturalmente atribuidas al género masculino involucran mayormente su desempeño y desarrollo en la esfera pública de la sociedad, es decir, se concibe como proveedor económico de la familia otorgándole obligaciones a nivel laboral al considerarse que posee rasgos de personalidad mayormente inclinados hacia la toma de decisiones, el liderazgo y las habilidades para dirigir, mientras que el género femenino se espera que se desenvuelva en la esfera privada, lo cual, implica la realización de las labores domésticas y de cuidado, atribuyéndole a su vez, características de personalidad encaminadas al trato compasivo, caritativo y benevolente, dichas creencias son transmitidas de generación en generación perpetuando así la interiorización de identidades estereotipadas basadas en el sexo de los individuos (Lagarde, 1996).

En este orden de ideas, se hace necesario otorgarle una definición al termino roles de género, citando a Lara Cantú (1993), quien lo conceptualiza como una construcción social que determina las diferencias existentes entre lo femenino y lo masculino, las cuales, están íntimamente relacionadas con el sexo biológico del individuo, partiendo de las expectativas culturales que se tienen acerca de los comportamientos adecuados para

hombres y mujeres. Para poder incorporar todos estos mandatos sociales, se requiere de un proceso de aprendizaje mediante la observación directa que inicia en el grupo social inmediato del individuo (familia), para posteriormente trasladarlo al contexto en el que éste se encuentre inmerso.

Este aprendizaje comienza a edades muy tempranas, pero hay autores que consideran que es durante la adolescencia que los individuos exploran y comienzan a adoptar y ejecutar de manera autónoma las diferentes características categorizadas como “propias” de cada género, dentro de las cuales, se encuentran las que son consideradas como deseables, ya que, representan las dimensiones positivas (feminidad y masculinidad), así como también, las que se conciben como no deseables o negativas (sumisión y machismo) (Silva et al., 2017), teniendo en cuenta, que hacia el final de esta etapa ya se cuenta con una estructuración primitiva del carácter, el cual, es un componente fundamental de la personalidad de los individuos. No obstante, Papalia, et al., (2012), señalan que durante la adultez temprana o emergente es donde se comienzan a ejercer propiamente estos roles de género.

Llegados es este punto, se puede decir que a nivel colectivo los individuos reciben una educación y un trato diferente en función del sexo, lo cual, permite legitimar las diferencias sociales entre hombres y mujeres influyendo en los diferentes aspectos de su vida incluyendo la formación académica, donde anteriormente se evidenciaba con mayor prevalencia una marcada distinción entre las carreras que estaban relacionadas con la femineidad implicando dedicar una mayor cantidad de tiempo al cuidado de otros individuos, a la vez que las relacionadas a la masculinidad estaban enfocadas a la toma de decisiones y análisis, dicha situación se ha visto en detrimento con la incorporación medianamente equitativa de ambos sexos en los diferentes profesiones.

Además, hay ciertos programas de estudio que a lo largo de su formación académica le proporcionan gran relevancia al análisis de las dinámicas sociales y la influencia que éstas puedan tener en el desarrollo de la personalidad de los individuos, un ejemplo de ello es la carrera de sociología donde se investigan las relaciones y estructuras sociales enmarcadas en procesos de continuidad y cambio, por ende, los educandos a lo largo de su aprendizaje se ven expuestos constantemente a temáticas relacionadas con los roles de género, así como a la incidencia que estos puedan tener en el comportamiento de las personas siendo

miembros de un entorno, permitiendo así, que puedan realizar una introspección analizando comportamientos y creencias propias que hayan sido interiorizadas previamente que estén reproduciendo estereotipos de género.

Teniendo en cuenta, que el sistema educativo está llamado a formar profesionales con una alta capacidad académica, personal y social que permita el cuestionamiento de pensamientos, creencias y comportamientos propios que en este caso estén perpetuando creencias erróneas acerca de las acciones que son permitidas para cada individuo en función de su sexo. Con base en lo anterior, es pertinente mencionar que Contreras y Trujillo (2014), señalan que es imprescindible realizar estudios con temáticas de género que permitan analizar los estereotipos que implícita y simbólicamente se encuentran inmersos en los procesos formativos de los futuros profesionales al interior de los planteles educativos.

Por tal razón, surge la inquietud de investigar: ¿Cuáles son los rasgos de personalidad asociados al género (masculinidad, femineidad, machismo y sumisión) en función del sexo de los estudiantes adscritos al programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar, año 2022?

### ***Formulación del problema***

¿Cuáles son los rasgos de personalidad asociados al género (masculinidad, femineidad, machismo y sumisión) en función del sexo de los estudiantes adscritos al programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar, año 2022?

**Objetivos*****General***

Describir los rasgos de personalidad asociados al género en función del sexo en estudiantes del programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar.

***Específicos***

- ψ Caracterizar sociodemográficamente por sexo, edad y semestre, a los estudiantes del programa de sociología de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar.
- ψ Especificar los rasgos de personalidad asociados a la masculinidad y femineidad en función del sexo, presentes en los estudiantes del programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar.
- ψ Indicar el machismo y la sumisión según el sexo de los estudiantes del programa de sociología de 8° y 9° semestre de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar.

## **Justificación**

Los rasgos de personalidad asociados al género han sido parte fundamental e inherente de la identidad tanto cultural, como personal de los individuos. De lo anterior, es sabido que la expresión de los mismos está impregnada en el diario vivir de las personas al punto de naturalizarse y hacerse imperceptible llegando a establecer pautas de comportamientos que encasillan el actuar “ideal” para los hombres y las mujeres, generando en ocasiones conflictos internos entre lo que se es y lo que se debe ser respecto a los comportamientos femeninos y masculinos.

En ese orden de ideas, se puede decir que cada individuo desde el momento de su nacimiento comienza a ser socializado de diferente forma en función de su sexo biológico, atribuyéndole características y comportamientos propios de cada género, un ejemplo de ello, se ve reflejado en la elección de los juguetes que se le suministran a los menores, siendo las pelotas, carros e implementos deportivos comúnmente asociados al género masculino, mientras que las muñecas, artículos de cocina y maquillaje son elementos que se le suelen dar a las niñas para que jueguen e interactúen entre sí; casos como este, se ven reflejados en distintos ámbitos de la vida de los individuos que van desde aspectos considerados poco relevantes como los colores o la vestimenta, hasta los puestos de poder y el lugar que cada uno ocupara socialmente en la edad adulta.

Es menester resaltar, que estos rasgos de personalidad que se le asocian a los individuos en función de su sexo están tan arraigados y naturalizados socioculturalmente que son transmitidos de generación en generación, lo cual, facilita su perpetuación en las comunidades, sobre todo en esta zona del país donde se tienen costumbres bastantes conservadoras y hasta machistas, que refuerzan las masculinidades hegemónicas y las femineidades sumisas, es así, como muchos estudios confirman las diferencias marcadas que existe entre estos géneros, aseverando que en vez de disminuir están aumentando, por lo tanto, permite poner en manifiesto la magnitud del problema de investigación al incidir en el desarrollo global de los individuos desde el momento de su nacimiento, influyendo en los diferentes ámbitos y roles que van a desempeñar en su entorno social.

Si bien es cierto, la socialización y forma de actuar en determinado contexto, se ve afectado por la forma en que se es educado, los valores, la genética y el comportamiento de los individuos, lo anterior, es una forma de mirar cómo se constituye la sociedad, por ende, es un

estudio que debe ser abordado por los científicos sociales, entre estos los sociólogos, quienes son llamados a comprender las dinámicas y los cambios socioculturales, por lo tanto, la formación académica y personal de éstos debe incluir un cuestionamiento constante hacia esas conductas estereotipadas que han permeado su desarrollo como individuos pertenecientes a un entorno social.

Hecha esta salvedad, se puede evidenciar la relevancia social de la presente investigación, ya que, le permitirá al sistema educativo de la Universidad Popular del Cesar la consolidación de profesionales capacitados tanto académica como socialmente, posibilitando el cambio en las percepciones arraigadas a los rasgos de personalidad de los individuos, abriendo paso hacia la equidad de género en Colombia, permitiendo disminuir las barreras de discriminación entre hombres y mujeres, a través, de los datos aportados en este estudio orientados a la descripción de los rasgos de personalidad asociados al género en los estudiantes adscritos al programa de sociología pertenecientes a 8° y 9° semestre de nuestra alma mater, en el periodo comprendido entre el año 2021 a 2022.

Además, la presente investigación viene a ser un aporte importante a la comunidad científica puesto que llena vacíos existentes en relación con la temática a abordar, ya que, en la búsqueda realizada se evidenciaron pocos estudios donde se abordará esta temática a nivel internacional que fueran recientes, a nivel nacional existen múltiples investigaciones que estudian solamente los rasgos de personalidad en conjunto con otras variables sin relacionarlo directamente con el género de los estudiados y a nivel regional el panorama fue aún más desalentador al ubicar un solo estudio con esta temática. Así mismo, beneficiará a toda la población universitaria del Cesar y sus alrededores en sus actuales y futuras generaciones, al poder ser utilizado como antecedente regional en sus proyectos investigativos.

Por tanto, esta investigación resulta factible porque permite comprender desde un punto de vista psicológico la influencia que tiene el entorno social en la estructuración de la personalidad de los sujetos a lo largo de su crecimiento, y a su vez, posibilita analizar el repertorio conductual que caracteriza a los individuos estudiados para proporcionarle a la institución datos cuantificables, en beneficio de la formación académica y personal de los educandos.

Llegados a este punto, es menester resaltar que el presente estudio está enmarcado en la línea de investigación psicología en los contextos sociales y culturales, además, se realiza bajo

un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y diseño no experimental, revisando la importancia de la investigación con el abordaje de teorías concernientes a la variable rasgos de personalidad asociados al género permitiendo conceptualizarla y categorizarla respectivamente, con el fin de darle cumplimiento a los objetivos e interrogantes planteados en esta tesis.

## CAPÍTULO II – MARCO REFERENCIAL

### **Antecedentes de la Investigación**

Con la intención de indagar a profundidad las investigaciones realizadas en cuanto a la variable rasgos de personalidad asociados al género, en este apartado se recolectan aquellos proyectos encauzados a la descripción de la variable en sí misma. Del mismo modo, se seleccionarán aquellos proyectos de investigación realizados a nivel internacional, nacional y regional.

### ***Antecedentes Internacionales***

Respecto al contexto internacional y la variable a investigar, Domínguez et al., (2019) en su estudio que lleva como título “Diferencias de género en la influencia de la personalidad sobre la procrastinación académica en estudiantes universitarios peruanos” con un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, la muestra estuvo constituida por 968 estudiantes de los cuales el 69.8 % eran mujeres y el 30.2% hombres, con edades comprendidas entre los 16 y 40 años. Los sujetos que participaron pertenecían a cuatro carreras profesionales, distribuidos en un 18.1 % de Administración, 19.8 % de Contabilidad, 8 % de Turismo y 54.2 % de Psicología, de dos universidades privadas. Se utilizaron dos instrumentos, la escala de Procrastinación Académica (EPA), que evalúa dos dimensiones de la PA (procrastinación académica), la postergación de actividades cuenta con 3 ítems y la autorregulación académica con 9 ítems, el segundo cuestionario empleado fue el Big Five Inventory-15P (BFI-15P). Este inventario de personalidad tiene como fin evaluar los 5GF (tres ítems cada uno): extraversión, amabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura.

El objetivo principal de la investigación es determinar la influencia de la personalidad sobre la PA en estudiantes universitarios peruanos, y si esa influencia difiere según el género. Al comparar las dimensiones de personalidad, los resultados arrojaron que las mujeres puntuaron alto en neuroticismo, amabilidad y responsabilidad, lo cual, tiene similitud con la literatura del presente trabajo, donde son características propias de la femineidad y en lo que respecta a PA, los hombres puntuaron más alto en postergación de actividades, mientras, que

las mujeres lo hicieron en autorregulación académica (Domínguez et al., 2019). De acuerdo con lo anterior, los hallazgos muestran la relevancia que tienen los rasgos de personalidad como factores de riesgo o de protección en la conducta procrastinadora, como también, pone en manifiesto las diferencias significativas en cuanto al género.

Siguiendo este orden de ideas, los autores Roa et al., (2020) realizaron un artículo titulado “Autoconcepto y alta capacidad: influencia de estereotipos de género y programas de enriquecimiento” en población chilena. El proyecto cuenta con un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, explicativo y comparativo, con una muestra de 138 estudiantes de segundo año de secundaria en donde el 50,72% fueron hombres ( $n=70$ ) y el 49,27% mujeres ( $n=68$ ). Para el estudio se utilizó el Inventario de Masculinidad y Femenidad (IMAFE) y la Escala de Evaluación de Autoconcepto de Piers-Harris en la población infanto-juvenil.

El objetivo de este estudio fue analizar la influencia de los estereotipos del género y la participación en programas de enriquecimiento extracurricular, en el autoconcepto general y académico de estudiantes con alta capacidad de segundo año de secundaria en Chile, en respuesta, los estadísticos descriptivos relacionados al autoconcepto general y académico según el género, se encuentra que existe un mayor autoconcepto general en varones ( $M=0,78$ ;  $SD=0,13$ ) que en mujeres ( $M=0,73$ ;  $SD=0,16$ ). Igualmente, en las descripciones a cerca de estereotipos de género y sexo los resultados arrojados por el IMAFE presentaron en la población masculina promedios más elevados en las subescalas de masculinidad ( $M=4,73$ ), machismo ( $M=3,39$ ) y sumisión ( $M=3,11$ ) respecto a las mujeres ( $M=4,66$ ;  $M=3,16$  y  $M=3,10$  respectivamente), mientras que en la subescala de feminidad la tendencia es opuesta (mujeres  $M=4,69$  y hombres  $M=4,49$ ) (Roa et al., 2020).

Los resultados de este estudio arrojaron que las mujeres presentan un menor autoconcepto general y académico, una tendencia a estereotipos masculinos y femeninos positivos en mayor medida balanceado, pero con una identificación con rasgos de sumisión mayormente elevada, a diferencia de los hombres quienes puntuaron alto a nivel de autoconcepto, con mayores inclinaciones hacia la identificación con estereotipos masculinos positivos (Roa et al., 2020).

Por otra parte, el psicólogo Guevara (2020) realizó una investigación denominada “Los roles de género y las actitudes frente a la homosexualidad masculina en estudiantes

universitarios heterosexuales del primer y séptimo semestre de la carrera de pedagogía de la actividad física y deportes, de la facultad de ciencias humanas y de la educación, de la Universidad Técnica de Ambato, Cantón Ambato, Provincia de Tungurahua” en la ciudad de Ambato, Ecuador. Esta investigación cuenta con un enfoque cuantitativo de tipo explicativo, descriptivo y correlacional. Para su población y muestra se tomó a 99 estudiantes universitarios (22 mujeres y 77 hombres) de la carrera de pedagogía en actividad física y deportes entre el primer y séptimo semestre.

Como la población es pequeña se contó con todo el conjunto y no se calculó la muestra. Con relación a sus instrumentos para estudiar las variables se usó el Inventario de Masculinidad y Femeidad (IMAFE de Lara Cantú, 1993) y la Escala de Actitudes hacia Hombres Gay (ATG de Herek, 1984) el objetivo principal de este estudio, es determinar la relación entre los roles de género y las actitudes frente a la homosexualidad masculina, lo cual, dio como resultado que los hombres catalogados como masculinos muestran un rechazo sutil, a diferencia de los hombres menos tipificados, por el contrario, las mujeres menos tipificadas muestran indiferencia y las mujeres más tipificadas evidencian una aceptación sutil.

En cuanto al objetivo específico, identificar los roles de género predominantes en los estudiantes universitarios heterosexuales, siendo estos: masculino, femenino, andrógino e indiferenciado, los resultados arrojados del IMAFE en la población total se obtuvo, que los estudiantes hombres en un 30% se clasifican como andróginos, es decir, que su comportamiento cuenta con rasgos femeninos y masculinos. Un 24% se identifican como indiferenciados, otro 15% como femeninos y solo un 10% como masculinos. Por otra parte, las estudiantes mujeres se clasifican en un 8% como andróginas e indiferenciadas respectivamente, 3% como masculinas y 2% como femeninas. Finalmente se concluyó que los roles de género sí influyen sobre las actitudes frente a la homosexualidad masculina de esta población (Guevara, 2020).

Las dos investigaciones descritas anteriormente se asemejan al presente estudio al utilizar como muestra poblacional a sujetos de ambos sexos para especificar las puntuaciones obtenidas por éstos en los aspectos tanto positivos como negativos del género, por medio de la aplicación del IMAFE, por lo cual, sus hallazgos son relevantes para discusión de resultados, sin embargo, difieren al emplear diferente metodología en correlación con otras variables.

### ***Antecedentes Nacionales***

Una vez expuesto el estado de la variable a nivel internacional, más precisamente en América del sur, es preciso indagar si también existen artículos, proyectos e investigaciones en el contexto colombiano. Es pertinente mencionar que después de una exhaustiva revisión bibliográfica no se encontraron investigaciones que utilizaran el inventario IMAFE, en años actuales ni anteriores, sin embargo, existen estudios similares que van en concordancia con la variable estudiada en la presente investigación.

En ese sentido, como antecedente de la variable rasgos de personalidad Contreras et al., (2020) en su artículo titulado “Análisis descriptivo de rasgos de personalidad en relación con el género y la edad de los estudiantes de la universidad de Pamplona en la sede villa rosario”, con el objetivo de determinar los rasgos de personalidad en relación con el género y la edad de los estudiantes de la universidad de Pamplona en la sede Villa Rosario- Colombia, se desarrolló con enfoque cuantitativo y diseño descriptivo cuya muestra es de 200 estudiantes, se utilizó el inventario Multifásico de Personalidad Minnesota II, mostrando que en el género femenino en edades de 15 a 17 años, se hizo presencia la histeria, con rasgos de impulsividad: falta de control de impulsos 85% y extroversión social un 80%, en el rango de edades de 18 a 25 años del mismo género, exhibiendo el estrés siendo la hipocondriasis.

Por otro lado, el género masculino con edades de 18 a 25 años manifiesta tendencias a reaccionar con sentimientos de tristeza e introversión e ideas de desconfianza y suspicacia. Es menester resaltar, que en este estudio los rasgos de personalidad; influyen en los jóvenes universitarios en cualquier ámbito de su vida cotidiana, particularmente en los procesos de socialización, aprendizaje y adaptación en la comunidad educativa.

Otro estudio similar al anterior, en su título “Salud Mental Positiva, Personalidad y Adaptación Universitaria: Análisis Predictivo en Estudiantes Universitarios de Colombia” se realizó un estudio cuantitativo de tipo no experimental, con diseño correlacional y corte transversal, con una muestra de 123 estudiantes de diferentes universidades en Colombia que se encontraban cursando alguna carrera profesional en cualquier modalidad, se utilizaron 3 pruebas psicométricas que han tenido procesos de validación en Colombia, como el cuestionario de salud mental positiva (C-SMP), el inventario de personalidad de los cinco factores (BFI) y el cuestionario de vivencias académicas (QVA-r) (Reyes, 2021).

El objetivo principal del estudio, es determinar si existían relaciones estadísticas entre las variables del modelo Big Five de la personalidad, la propuesta de Lluich sobre SMP y algunos elementos relacionados con la adaptación a la vida universitaria extraídos del modelo de la prueba QVA-r, el resultado en aspectos específicos entre personalidad y adaptación (afabilidad y responsabilidad frente la dimensión de carrera) los puntajes generales de la prueba BFI, arrojaron que los estudiantes reportan un 87% de niveles bajos o muy bajos en el rasgo de responsabilidad, la baja responsabilidad genera un perfil con tendencia a la procrastinación, la laxitud y el desorden, lo anterior, tendrá un impacto significativo en el desempeño académico y actitud hacia el trabajo, el perfil sugerido por esta investigación muestra niveles bajos en extraversión, cordialidad y apertura a la experiencia mientras se dieron niveles altos en neuroticismo (Reyes, 2021).

Por otra parte, Giraldo et al., (2021) es su tesis “Rasgos de personalidad y de depresión en estudiantes universitarios del primer año de pregrado de una universidad privada del valle de Aburrá” con un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo, la muestra se localiza en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, donde participaron 80 estudiantes de manera voluntaria, los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron, el inventario de personalidad del DSM-5 PID-5 para la medición de rasgos de personalidad que mide neuroticismo, extroversión, apertura, afabilidad y escrupulosidad, y el inventario de depresión de Beck facilitando la medición de rasgos asociados a la depresión.

Su principal objetivo es identificar los rasgos de personalidad y depresión en estudiantes universitarios del primer año de pregrado de una universidad privada del valle de aburra, señalando que los rasgos de personalidad con mayor prevalencia en la muestra son el afecto negativo y desapego; siendo el afecto negativo el más representativo de todos los rasgos evaluados, donde se experimentan síntomas como angustia y miedo a la soledad. Los resultados arrojados en el inventario de depresión de Beck en cuanto al género, evidencia que el femenino tiene mayor probabilidad de presentar un diagnóstico depresivo, además, tiene mayor prevalencia de presentar diversos rasgos de personalidad, obteniendo el mayor porcentaje el afectivo negativo y desapego.

Así mismo, Castañeda et al., (2021) en su investigación que tiene como título: “Rasgos de personalidad prevalente en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín” con un

enfoque cuantitativo ex post facto, no experimental, transversal y de nivel descriptivo, la población está conformada por 54 estudiantes de distintas universidades, se utilizó el inventario de personalidad del DSM-5 (PID-5) para adultos estructurado en el 2010, que consta de 220 ítems. Las facetas de rasgos de personalidad son: Anhedonia, Ansiedad, Búsqueda de atención, Insensibilidad, Falsedad, Depresión, Distraibilidad, Excentricidad, Labilidad emocional, Grandiosidad, Hostilidad, Impulsividad, Evitación de la intimidad, Irresponsabilidad, Manipulación, Desregulación perceptiva, Perseveración, Afectividad restringida, Perfeccionismo rígido, Asunción de riesgos, Inseguridad por separación, Sumisión, Susplicacia, Creencias y experiencias inusuales y Retraimiento, estando compuesta cada faceta de rasgos por 4 a 14 apartados (Castañeda et al., 2021).

Es así como determinados triplete (grupos de 3) de facetas pueden combinarse para valorar los cinco dominios de rasgos: Afecto negativo, Desapego, Antagonismo, Desinhibición y Psicoticismo. Al tratarse de un modelo dimensional, cada dominio tiene su polaridad opuesta y positiva, afecto negativo 10 rasgos de personalidad vs. estabilidad emocional; desapego vs. extraversión; antagonismo vs. amabilidad; desinhibición vs. escrupulosidad y psicoticismo vs. Lucidez (Castañeda et al., 2021).

Este estudio tiene como objetivo identificar los rasgos de personalidad prevalentes en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, por tanto los rasgos de personalidad en los estudiantes según el género: En el sexo femenino, se encontró mayor disfuncionalidad en las variables de insensibilidad (35,0%), afecto restringido (30%), retraimiento (35%) y susplicacia (20%), por otro lado, en los hombres se evidenció mayor disfuncionalidad en las variables de afectividad restringida (42,9%), búsqueda de atención (28,6%), irresponsabilidad (28,6%), insensibilidad (28,6%), susplicacia (28,6%) y creencias y experiencias inusuales (28,6%) (Castañeda et al., 2021).

Avanzando en este recorrido a nivel nacional, se encontró un estudio realizado por Gómez y Narváez (2022), titulado “Dimensiones de la personalidad y su relación con las tendencias prosociales y la empatía en niños(as) y adolescentes en vulnerabilidad psicosocial” en la ciudad de Manizales Colombia, con un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, la muestra estuvo concertada por 69 adolescentes ubicados en una institución de protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), con sedes en cuatro Municipios de Caldas

(Colombia): Manizales, Villamaría, Chinchiná y Neira. El 52.2% (n=36) son mujeres y el 47.85 (n=33) hombres.

Esta población presentaba casos de vulneración como maltrato infantil, negligencia, abandono, abuso sexual, entre otros, para evaluar la personalidad se utilizó el cuestionario Big Five - BFQ-C, es un instrumento diseñado para medir cinco dimensiones de la personalidad en adolescentes: (Conciencia, Apertura, Extraversión, Amabilidad y neuroticismo), las diferentes tendencias prosociales fueron evaluadas con la escala de tendencias prosociales - Revisada - PTM-R y para evaluar la empatía, tanto cognitiva como afectiva, se utilizó el índice de reactividad Interpersonal - IRI (Davis, 1983). Al realizar el análisis de forma general en la dimensión de los rasgos de personalidad, la extraversión y escrupulosidad presentaron las puntuaciones más altas, y el neuroticismo puntuó más bajo (Gómez y Narváez, 2022).

En cuanto al género puntuaron diferencias estadísticamente significativas en las variables de tendencia prosocial por complacencia ( $U=396.00$ ;  $p=.015$ ;  $\zeta^2=.086$ ) y neuroticismo ( $U=401.50$ ;  $p=.021$ ;  $\zeta^2=.078$ ), las cuales, arrojaron puntuaciones más altas en mujeres que en hombres, por el contrario, los hombres obtuvieron un promedio más alto en la dimensión de apertura mental, siendo dicha diferencia estadísticamente significativa ( $U=400.50$ ;  $p=.020$ ;  $\zeta^2=.079$ ). Esta investigación es de gran relevancia por que muestra datos desde un ciclo vital distinto al del presente estudio, como también, la utilización de otras variables como prosocialidad y empatía (Gómez y Narváez, 2022).

### ***Antecedentes regionales***

Se realizó una revisión detallada a través de bases de datos y repositorios nacionales específicamente regionales donde se encontró una única investigación relevante en relación a la variable a estudiar, el cual, tiene como título “Rasgos de Personalidad y Habilidades Blandas en Estudiantes de Quinto Semestre de Psicología de la Fundación Universitaria del Areandina, Valledupar” realizado por Arias y Redondo (2021).

Se llevó a cabo mediante un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, con una población de 83 estudiantes, con edades comprendidas entre los 18 y 33 años. La muestra está conformada por 61 estudiantes de ambos géneros, para determinar los rasgos de personalidad se utilizó Cuestionario Factorial de Personalidad (16PF-5), esta prueba consta de 185 reactivos y permite la identificación de 16 factores primarios de personalidad: (A) Afiabilidad, (B)

Razonamiento, (C) Estabilidad, (E) Dominancia, (F) Animación, (G) Atención de las normas, (H) Atrevimiento, (I) Sensibilidad, (L) Vigilancia, (M) Abstracción, (N) Privacidad, (O) Aprehensión, (Q1) Apertura al cambio, (Q2) Autosuficiencia, (Q3) Perfeccionismo, (Q4) Tensión (Arias y Redondo, 2021).

Además, se usó la escala de habilidades blandas (EHB), habilidades de comunicación, seguridad en sí mismos, capacidad de insertarse en un equipo, manejo de situaciones de conflicto, capacidad de negociar, persuasión/ perseverancia, dirección de equipos, flexibilidad, liderazgo, ambición/competitividad, toma de decisiones, autoestima, inteligencia emocional y empatía. Este estudio tiene como objetivo describir la relación entre rasgos de personalidad y habilidades blandas en estudiantes de psicología, concluyendo que existe una relación significativa entre los rasgos de personalidad y las habilidades blandas, evidenciando un nivel bajo en seguridad en sí mismo y habilidades de comunicación (Arias y Redondo, 2021).

Así mismo, puntuaron con rasgos bajos en es la escala atrevimiento, donde se muestran sujetos tímidos, temerosos y cautelosos, de igual manera, se muestran resultados en cuanto a la escala estabilidad que muestran bajas puntuaciones en esta escala, presentando rasgo bajo para inestabilidad emocional. También, para la escala atención de las normas se encuentran similitudes en cuanto al factor que evalúa la despreocupación con niveles muy bajos (Arias y Redondo, 2021).

Finalmente, es de precisar que la búsqueda de antecedentes sobre rasgos de personalidad asociados al género en la ciudad de Valledupar, no arrojó resultados favorables, pues solo se encontró una investigación que pudiera ser incluida como referente, en los motores de búsqueda académicos utilizados para tal fin, por lo que se sugiere la presente investigación como referencia municipal. Por otro lado, para cumplir con el requisito establecido en el protocolo de investigación y darle cumplimiento al número de referencias exigidas, se extendió la búsqueda de estudios realizados a nivel nacional, encontrando resultados más favorables.

### **Bases Teóricas**

En esta sección se hace referencia a los constructos teóricos desarrollados por los diferentes autores que han abordado la temática rasgos de personalidad asociados al género, para ello se contrastan las opiniones, se hace inferencia y por último se fija posición como investigadores. El desarrollo teórico se construye partiendo de las operacionalizaciones de las variables, en consecuencia, se presenta por variables, dimensiones e indicadores.

### ***Personalidad***

Desde una mirada psicológica, se puede decir que Allport (como se citó en Martínez, 2002) plantea que la “Personalidad es la organización dinámica en el individuo de aquellos sistemas que determinan su conducta y pensamientos característicos” (p. 618). Para este autor en la construcción de la personalidad se ven involucrados ciertos sistemas necesarios para que el individuo pueda tener un criterio propio, sin especificar cuáles son estos sistemas exactamente, pero teniendo en cuenta que se incluyen aspectos psíquicos y biológicos dentro de estos, además, sugiere que la personalidad es de naturaleza cambiante, ya que, se va estructurando a lo largo del crecimiento de los sujetos reflejando su adaptación al entorno.

Así mismo, se puede entender la personalidad como la articulación dinámica de los aspectos intelectuales, afectivos y cognitivos junto con los biológicos, que son característicos de cada persona (Salvaggio y Sicardi, 2014). Es decir, que la personalidad es concebida por estos autores como el resultado de la interrelación que existe entre los factores psicológicos y genéticos de los individuos, los cuales, comienzan a converger entre si desde el momento del nacimiento, siendo la dinámica familiar la principal referencia del entorno inmediato que tienen los sujetos en sus primeros años de vida.

Sin embargo, estudiosos del tema consideran que la personalidad no está determinada netamente por la interrelación de factores intrínsecos de los individuos, sino que además se debe tener en cuenta la influencia que tiene el entorno sociocultural en su desarrollo global, existiendo una relación bidireccional entre ambos, a esta concepción el psicólogo Albert Bandura la denominó Determinismo Recíproco, donde manifiesta que hay una correlación constante entre conducta y ambiente, por ende, para este autor la personalidad está compuesta por tres elementos fundamentales que son: la interacción del ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos individuales (Jara et al., 2018). En este punto se puede evidenciar como

va cobrando especial relevancia el papel que juega la interacción y el entorno social en la construcción de la personalidad, considerándolo un proceso todavía más complejo al incluir factores biológicos, psicológicos y sociales.

En este marco, contrastando a los autores, se puede decir que Allport (como se citó en Martínez, 2002), considera que la personalidad surge con la convergencia de sistemas fundamentales para que el individuo pueda tener pensamientos y comportamientos propios, mientras, que Salvaggio y Sicardi (2014), hacen hincapié en que la personalidad se estructura a partir de la interrelación de factores intelectuales, afectivos, cognitivos y biológicos, y finalmente, Bandura plantea que la personalidad tiene un componente ambiental fundamental que va a influir en el desarrollo de los individuos (Jara et al., 2018).

Por ende, para efectos prácticos de este proyecto se fija posición con Bandura (como se citó en Jara et al., 2018), debido a que las investigadoras coinciden con el autor en la gran incidencia que tiene el entorno sociocultural en el que se desenvuelve el sujeto en el desarrollo de su personalidad y de su rol dentro de la sociedad, teniendo en cuenta que esta influencia es bidireccional, permitiéndole al sujeto entender cuáles son las normas morales y sociales aceptadas en su comunidad.

**Componentes de la Personalidad.** Al revisar la literatura existente en torno al tema se pudo evidenciar de acuerdo a Salvaggio y Sicardi (2014), que la estructuración de la personalidad está dada por múltiples elementos de origen hereditario y ambiental. Sin embargo, para fines del presente documento se va a hacer énfasis en dos de éstos.

**Temperamento.** Se relaciona con las bases biológicas de la personalidad, encontrando en él aspectos estáticos (morfología) y dinámicos (fisiología) que influirán directamente en la estructuración de la misma (Salvaggio y Sicardi, 2014). Entendiendo así, que el temperamento es un elemento heredado directamente de los progenitores y familiares respectivamente.

En concordancia con lo anterior, Allport (como se citó en Martínez, 2002), plantea que el temperamento, la inteligencia y la constitución corporal integran la base de lo que será la personalidad estructurada de los individuos, al interrelacionarse entre sí durante su desarrollo.

Así mismo, Salvaggio y Sicardi (2014), manifiestan que el temperamento depende directamente de la constitución física haciendo hincapié en los elementos que son de origen

genético de la misma, ya que, diversas investigaciones han encontrado que los individuos que presentan bajo niveles en la producción de tiroxina tienden a presentar síntomas asociados a cuadros depresivos, en contraposición a esto los sujetos hipertiroideos manifiestan tener altos índices de tensión nerviosa, excitación e hiperactividad.

**Carácter.** Salvaggio y Sicardi (2014), definen este término como un grupo de rasgos de personalidad relativamente duraderos, que son relevantes a nivel social y moral, siendo aprendidos por el individuo durante su interacción con el medio, por lo cual, se verá permeado por las experiencias de cualquier índole que experimente el sujeto, así como también, las costumbres, normas y prácticas éticas propias del entorno donde se desarrolle, siendo el hogar, la escuela y los grupos de pares los ambientes más influyentes en la estructuración del carácter.

Diversas investigaciones han coincidido en que las primeras etapas del desarrollo evolutivo como la niñez y la adolescencia son esenciales para la formación del carácter tanto positiva como negativamente, además, se mantiene la creencia de que éste no se estructura completamente en la infancia, sino que se va desarrollando en estadios a medida que el menor va creciendo mostrándose mayormente constituido al final de la adolescencia, cuando el sujeto comienza la etapa de la adultez temprana (Mayanga, 2020).

### ***Roles de Género***

Es conveniente describir las definiciones de algunos autores que han trabajado los roles de género dado que en esta investigación se aplicaran instrumentos que permitan recolectar la información sobre este tema.

En ese sentido, la expresión roles de género pueden ser concebida como una construcción sociocultural que determina las diferencias existentes entre lo femenino y lo masculino, las cuales, están íntimamente relacionadas con el sexo biológico del individuo, por ende, se hace necesario establecer una distinción entre ambos conceptos, para ello, se cita a Lamas, (2000), quien define al género como ese cúmulo de ideas acerca de la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada individuo, que a su vez, van a repercutir en sus actividades cotidianas, sus conductas, forma de percibir la realidad y las diferentes esferas de la vida; como contraparte, el sexo se refiere a las diferencias biológicas y naturales que los individuos poseen al nacer, por lo tanto, está determinado por características genéticas, hormonales, fisiológicas y funcionales que caracterizan a los seres humanos desde su nacimiento.

Una vez hecha esta salvedad, se puede decir que según Fritz y Valdés (2006), los roles de género constituyen un conjunto de características y representaciones culturales que han sido construidas e interiorizadas por las sociedades, tomando como punto de partida la diferencias sexuales, sin embargo, hay que aclarar que el género no se centra en el cuerpo, si no en la clasificación que las sociedades han establecido entre hombres y mujeres. Estas características junto con las representaciones culturales están sujetas a variaciones en el tiempo, así como también, a nivel sociocultural.

En este orden de ideas, las autoras consideran que la estructuración de este constructo social obedece netamente a factores culturales y medioambientales, guiados por sus creencias y concepciones acerca de las acciones que deben realizar cada uno de los sexos, por lo tanto, están sujetos a cambios conforme vaya avanzando el tiempo y los paradigmas. Sin embargo, Lagarde (1997), plantea que el género es una construcción diferencial de los individuos en tipos femeninos y masculinos, explicando que ésta es una categoría relacional que busca explicar un tipo de divergencia en los seres humanos, las diferentes teorías feministas coinciden en la

premisa de que la estructuración de diferencias entre los sexos es un proceso histórico y social, por lo tanto, es una imposición que se ha normalizado y perpetuado con el paso del tiempo.

En concordancia con lo anterior, para esta autora los roles de género no se dan de forma natural al momento de nacer, sino que son producto de una imposición sociocultural, cuando los bebés nacen enseguida se nombra su sexo y seguidamente se le asigna un género que va a determinar la forma en la que va a ser socializado, teniendo en cuenta que este sistema de creencias va a repercutir en todas las áreas de su vida, un ejemplo de ello, son las acciones que se suelen asociar a las mujeres, que en su mayoría son tareas de cuidado tanto de la prole como del hogar, mientras que los hombres se les relaciona con ser el agente proveedor, siendo merecedor de cualidades como la autonomía, liderazgo, etc. Esta distribución de funciones se ve reflejada muchas veces en las relaciones de pareja, donde se reproducen todos estos esquemas que han sido aprendidos y naturalizados permitiendo así que se sigan perpetuando.

No obstante, Lara Cantú, (1991) expone que las creencias sobre las características apropiadas de personalidad para cada sexo parten de las expectativas culturales que se tienen acerca de los comportamientos adecuados para los mismos. Argumenta que, aunque tradicionalmente se ha asociado lo masculino exclusivamente a los hombres y lo femenino a las mujeres, existe el supuesto de que hay una dimensión única bipolar en la que en un extremo se encuentra lo masculino y en el otro lo femenino, implicando una relación inversamente proporcional entre ambos.

En este sentido, la autora manifiesta que esta división de los individuos en géneros se origina basadas en el imaginario sociocultural sobre las acciones que deben realizar cada uno, estableciendo relaciones de poder entre ambos, además, plantea que cada sujeto posee cualidades de ambos géneros siendo unas más predominantes que otras.

Dentro de este marco, contrastando a los autores, se puede manifestar que Fritz y Valdés (2006), colocan el énfasis de su definición en que los roles de género son un conjunto de características y representaciones culturales asignadas al individuo al momento de nacer, mientras que Lagarde, (1997) hace hincapié en que el género es una categoría relacional que busca explicar un tipo de diferencia entre los seres humanos en relación al sexo, y finalmente, Lara Cantú, (1991) plantea la existencia de una dimensión única bipolar que está constituida

por características de ambos géneros, es decir, todos los individuos tienen aspectos tanto femeninos como masculinos en su ser.

En este contexto, Cantú considera que los seres humanos no están conformados por constructos sociales diferentes que no se relacionan entre sí, sino más bien que son la combinación de ambos siendo uno el predominante y el otro el recesivo. Teniendo en cuenta el entorno sociocultural en el que se llevará a cabo esta investigación, en el cual, todavía se encuentran arraigados estos roles de género se busca analizar la forma en la que éstos manifiestan en los estudiantes adscritos al programa de sociología según el sexo, que se encuentren cursando los semestres 8° y 9° en la Universidad Popular del Cesar.

Se puede decir entonces, que los roles de género son construcciones socioculturales que se estructuran a partir del sistema de creencias y costumbres que tenga cada entorno, son mandatos sociales impuestos a los individuos desde el momento en el que nacen y determinan la forma en la que serán educados en la sociedad, además, no corresponden a sistemas aislados, sino que cada individuo posee características propias de ambos en diferentes proporciones.

Para efectos prácticos de esta tesis se fija posición con Lara Cantú, por cuanto la investigación está plenamente de acuerdo con la autora al considerar los roles de género como un constructo social integral que está basado en creencias propias de las comunidades y que además es impuesto a los individuos desde el momento en el que nacen, teniendo repercusiones en las diferentes áreas de sus vidas, un ejemplo de ello son las relaciones de pareja donde muchas veces se puede evidenciar la reproducción de estos roles en la distribución de las tareas y en las relaciones de poder dentro de la misma.

**Dimensiones de los Roles de Género.** Páez y Fernández (2004), en el capítulo VII del libro “Psicología social, cultura y educación” definen y clasifican los roles de género en función de la cultura en 2 categorías:

**Culturas Masculinas.** Están focalizadas en los logros individuales y en acciones referidas a las tareas. En estas culturas se valora más el desafío y reconocimiento, presentan un alto estrés laboral, predominan las creencias en decisiones individualistas, el trabajo es central para las personas y predominan valores materialistas y de subsistencia.

**Culturas femeninas.** Enfatizan en la armonía interpersonal y las relaciones comunales. Las culturas femeninas no se centran en las conductas estereotípicas, no enfatizan las diferencias de rol de género, no son competitivas y valoran la cooperación y el cuidado de los débiles. Las culturas femeninas son más permisivas, valoran más la calidad de vida y aceptan la complementariedad de los sexos. Los hombres sufren menos de ansiedad por cumplir su rol, pudiendo manifestar mayor modestia y comunicarse más con las mujeres. El bienestar emocional es más alto en estas culturas.

En este sentido se puede inferir que los autores hacen énfasis en establecer las diferencias que existen en las distintas sociedad basándose en las características que se le atribuyen a los géneros, relacionando así a las culturas femeninas con una mayor cohesión y cuidado entre sus miembros, mientras que, las culturas masculinas se caracterizan por ser más individualista y competitivas, situación similar que ocurre al momento de determinar los roles de género de los individuos en la sociedad.

Por su parte, Lagarde (2004, como se citó en García, 2006) señala la existencia de cinco (5) dimensiones pertenecientes al género, las cuales, clasifica de la siguiente forma:

**Biológica.** Esta dimensión viene dada por el bimorfismo sexual existente en la mayoría de las sociedades. La expresión material de este bimorfismo está determinada por las características físicas de los cuerpos humanos. La categoría género incluye la dimensión del sexo como un cúmulo de características biológicas, que en la especie humana es bimórfica y agrupa a los individuos de acuerdo a cinco áreas fisiológicas: genes, hormonas, órganos reproductivos internos, órganos reproductivos externos y gónadas.

**Económica.** Esta dimensión se relaciona con aquellas actividades que han sido organizadas y concebidas genéricamente tanto para las mujeres como para los hombres. A esta división se le denomina desde la teoría de los géneros como “la organización del trabajo que no concibe por géneros”, la cual, no entiende como algo “natural”. En las sociedades patriarcales, las actividades de reproducción social son asignadas al género femenino y las labores de producción visible o material, se le asignan al género masculino.

**Psicológica.** Esta dimensión hace referencia al individuo subjetivo dentro de un orden social ya genérico, dado en las prácticas históricas y simbólicas, esta subjetivación tiene lugar

por la existencia de seres socializadores que se encargan de reproducir un sistema de creencias propio de cada entorno sociocultural inculcando a las nuevas generaciones y perpetuando con el paso del tiempo, dicho orden social, es un proceso que ocurre precisamente en el devenir del individuo por los distintos lugares e instituciones sociales por los que atraviesa su desarrollo humano.

**Social.** Esta dimensión hace referencia a las normas y sanciones que se convierten en tabú en el entorno donde se desarrollan. Las atribuciones, o asignaciones que se le hacen a los géneros, también involucran deberes y constituyen una de las formas más eficientes de las sociedades para que los individuos cumplan con el orden social que se les ha asignado. Esta dimensión hace énfasis en que el género se construye a partir de deberes y prohibiciones: relación fundamental para construir lo que son las mujeres y los hombres, de ahí que las opciones sean escasas si se sale de esta relación.

**Política.** En esta dimensión se analizan las formas en que la sociedad organiza a los individuos para controlar y distribuir las relaciones de poder. Como ya se ha mencionado a lo largo de este capítulo, el género constituye un principio organizador de orden social que no opera de forma neutra ni simétrica en las relaciones de hombres y mujeres; esta organización social basada en el género distribuye su autoridad jerárquicamente a los hombres en la mayor parte de las sociedades conocidas y por ende el orden patriarcal obedece a ese orden histórico. Siguiendo este orden de ideas, las mujeres quedan sometidas en una relación de subordinación económica, social, cultural, afectiva, sexual, etc. Por lo tanto, gracias a esta organización de los géneros es que se articula el poder. Por medio de este orden político de supremacía masculina y subordinación femenina se fundamenta la diferencia sexual.

De acuerdo a lo anteriormente planteado, la autora concibe al género como una compleja estructura compuesta por diferentes dimensiones que explican el fenómeno desde varios puntos de vista, ampliando el panorama al incluir aspectos sociales, biológicos, políticos, y demás, entendiendo que los seres humanos son multidimensionales, por lo tanto, deben ser estudiados desde un enfoque interdisciplinar que permita comprender la realidad de los individuos desde diferentes enfoques y cómo ésta repercute en sus relaciones interpersonales, un ejemplo de ello son las relaciones de pareja donde se establece una jerarquía en relación a los géneros donde en

muchos casos el hombre asume una posición de poder que es reforzada por su medio socializador, mientras que la mujer asume el rol contrario dentro de la misma.

Por último, Lara Cantú, (1993) plantea la existencia de aspectos deseables e indeseables del género, clasificándose así en cuatro (4) categorías:

***Masculinidad.*** Esta categoría comprende los rasgos masculinos y positivos, asociados a las actividades prácticas y la orientación hacia la acción, a los individuos que se ubican en esta escala se les asocia con adjetivos como, seguro de sí mismo, autosuficiente, capaz de tomar decisiones y liderar grupos, competitivos, analíticos, valientes, etc. A su vez, esta categoría cuenta con tres (3) indicadores que permiten analizar a los sujetos de forma más detallada con respecto a las cualidades características de la categoría, los cuales son, seguridad, liderazgo y autonomía.

***Femineidad.*** En esta dimensión se agrupan rasgos valorados como femeninos positivos, los cuales, están asociados a las relaciones sociales, las habilidades interpersonales, las tareas de cuidado, la preocupación por los demás y la facilidad para expresar emociones. Se suele asociar a cualidades como ser sensible a las necesidades de los demás, ser comprensivo, tierno, afectuoso, sentir empatía por los niños, ser amigable, caritativo y demás. Esta categoría cuenta con un (1) solo indicador que permite realizar a su vez una subdivisión de la dimensión en trato humanitario, agrupando así los adjetivos que se espera posean los individuos en esta categoría.

***Machismo.*** Esta dimensión abarca los rasgos de personalidad que son considerados masculinos pero negativos, se relaciona con la agresividad, la dominación y la intransigencia; los individuos agrupados en esta categoría se considera que son ambiciosos, rudos, autoritarios, egoístas, individualistas, arrogantes, etc. Los indicadores asignados a esta categoría son dos (2) y se relacionan con las características a nivel de personalidad antes descritas, los cuales, son fuertes y prepotentes.

***Sumisión.*** Esta categoría comprende aquellos rasgos de personalidad considerados femeninos pero negativos, asociados a la abnegación, la dependencia, la subordinación y la debilidad; los individuos que se encuentran en esta dimensión se caracterizan por ser indecisos, sumisos, cobardes, conformistas, tímidos, inseguros de sí mismo y resignados. Esta dimensión también cuenta con un (1) indicador llamado inseguridad y dependencia que está relacionado

con la descripción de las características de personalidad pertenecientes a los individuos comprendidos en esta categoría.

En este contexto, la autora plantea una serie de características de personalidad que permiten comprender el comportamiento de los individuos con relación al rol de género que le haya sido asignado al nacer, el cual, puede obedecer a características deseables o indeseables de ambos géneros, siendo la sumisión comúnmente asociada a las mujeres y el machismo a los hombres, esta organización social está sujeta a cambios y modificación dependiendo del entorno sociocultural en el que se desarrolle el individuo y el momento histórico en el que se encuentre.

Una vez que se han expuestos las diferentes clasificaciones que los autores le han dado a la variable de estudio, se puede decir que Páez & Fernández, (2004) enfatizan en describir la composición de las comunidades en base a los roles de género que ya han sido establecidos histórica y socialmente, mientras que Lagarde (2004), concibe al género como una estructura multidimensional que debe ser estudiada desde distintos enfoques para poder comprender como se da su desarrollo y perpetuación en el contexto del individuo, así como también, la forma en la que éstos repercuten en las diferentes áreas de la vida, y finalmente Lara Cantú, (1993) manifiesta que existen aspectos deseables e indeseables de los roles de género, clasificándolos en cuatro categorías donde se describen sus características de personalidad y comportamientos particulares, con el fin de comprender mejor esas relaciones de poder que se instauran a nivel sociocultural entre los sujetos tomando como base su sexo.

En ese orden de ideas, en la investigación se fija posición con Lara Cantú, (1993), dado que su clasificación permite obtener una mayor claridad acerca de las características de esta variable al categorizarlas de acuerdo a sus rasgos de personalidad, lo cual, se relaciona completamente con lo que se desea medir permitiendo una mayor apropiación tanto del concepto como de las dimensiones de la variable de estudio.

### **CAPÍTULO III – DISEÑO METODOLÓGICO**

#### **Tipo de Diseño**

El presente proyecto de investigación se basa en el enfoque cuantitativo puesto que hace utilidad del análisis estadístico a través de la medición numérica y el análisis de datos para comprobar o dar respuestas a una incógnita. Dicho de otro modo, Martínez (2012) expresan que este tipo de investigaciones utilizan la recolección y el análisis de datos para dar respuestas a vacíos dentro de la investigación y probar hipótesis ya establecidas, basándose generalmente en la estadística, para establecer con precisión los patrones de comportamiento de una población.

En este estudio no se manipulan intencionalmente los constructos, ni se realiza ningún tipo de prueba previa al estudio, por el contrario, se observa a la población en su contexto cotidiano y en un solo periodo de tiempo determinado. Por lo tanto, este estudio es de diseño no experimental y de corte transversal (Hernández et al., 2014).

De este modo, Pimienta (2012) afirman, que a través del diseño no experimental se evita la manipulación de las variables, centrándose así en observar y medir las posibles causas y consecuencias de dichas variables. Así mismo, el corte transversal se da a través de la recolección de datos en un momento preciso.

El tipo de investigación es descriptivo, ya que, se pretende explicar y caracterizar las variables que serán parte de la investigación, así como también, conocer sus propiedades y características, a su vez, entender los niveles en los que éstas se manifiesten en la población objeto de estudio (Hernández et al., 2014).

## **Sistema de Variables**

### ***Definición Nominal***

Rasgos de personalidad asociados al género.

### ***Definición Conceptual***

De acuerdo con Bandura (como se citó en Jara et al., 2018) la personalidad está compuesta por tres elementos fundamentales que son: la interacción del ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos individuales, así mismo, los roles de género se definen como una construcción social que determina las diferencias existentes entre lo femenino y lo masculino, las cuales, están íntimamente relacionadas con el sexo biológico del individuo, partiendo de las expectativas culturales que se tienen acerca de los comportamientos adecuados para hombres y mujeres (Lara Cantú, 1991).

### ***Definición Operacional***

Inventario de Masculinidad – Femeidad (IMAFE).

## **Población, Muestra y Muestreo**

### ***Población***

La población es el conjunto de elementos, casos o individuos que comparten determinadas características comunes entre sí (Martínez, 2018). En ese sentido, se escogió como unidad de análisis a los estudiantes pertenecientes al programa de sociología de la Universidad Popular del Cesar (UPC), que estuvieran cursando los semestres 8° y 9° respectivamente obteniendo un total de ciento setenta y siete (177) estudiantes matriculados, esta profesión se encuentra dentro de la facultad de derecho, ciencias políticas y sociales junto con las carreras de psicología y derecho.

### ***Muestra***

La muestra poblacional será de tipo probabilístico, la cual, es definida por Hernández et al., (2014) como la toma de una pequeña parte de la población que permite dar a conocer datos específicos de la misma. El tamaño de la muestra será calculado mediante la aplicación de la siguiente fórmula:

Muestra Aleatoria Simple (M.A.S)

$$n = \frac{N}{1 + \frac{4(e)^2(N-1)}{Za^2}}$$

Donde:

N: Número total de la población

n: Unidad muestral

e: Margen de error 5%

a: Nivel de confianza 95%

1 y 4: son constantes

En el presente proyecto se utilizará el muestreo probabilístico, donde todos los sujetos que integran la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra, lo que permitirá más adelante generalizar los datos obtenidos (Hernández, et al., 2014). En este orden de ideas, se aplica la fórmula de muestreo aleatorio simple, donde se toma en cuenta el número de estudiantes pertenecientes a los semestres octavo y noveno del programa de sociología de la

UPC, y se procede a calcular el tamaño de la muestra poblacional reemplazando los valores correspondientes en la formula, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

(N) Número total de estudiantes de 8° y 9° semestre: 177

(n) Unidad muestral: 121

(e) Error máximo aceptado: 5%

(a) Nivel de significancia: 95%

1 y 4: son constantes

$$n = \frac{177}{1 + \frac{4(0.05)^2(177-1)}{Z(196)^2}}$$

$$n = \frac{177}{1 + \frac{4(0.0025)(176)}{Z 3.8416}}$$

$$n = \frac{177}{1 + \frac{(0.01)(176)}{Z 3.8416}}$$

$$n = \frac{177}{1 + \frac{1.76}{Z 3.8416}}$$

$$n = \frac{177}{1 + 0.458142440}$$

$$n = \frac{177}{1.45814244}$$

$$n = 121.38731796326$$

$$n = 121$$

Con base en el resultado obtenido hay que seleccionar 121 estudiantes para efectuar la aplicación del instrumento. Este tamizaje se realiza utilizando un muestreo probabilístico, donde cada uno de los sujetos tiene las mismas probabilidades de ser escogidos como muestra

poblacional. Por consiguiente, el tipo de selección empleado es el aleatorio simple, que permite elegir los integrantes definitivos de la muestra utilizando un método de azar (Hernández et al., 2014). Para este estudio se localizan las unidades poblacionales y por medio de una selección aleatoria se escogen los 121 estudiantes definitivos resultantes del cálculo estadístico realizado.

## **Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos**

Las técnicas de recolección de datos son los mecanismos que utiliza el investigador para recolectar la información que necesita, Baena (2017) las define como “el arte o la manera de reconocer el camino”. Las técnicas son entonces aquellas etapas de operaciones unidas a elementos prácticos y concretos, que permiten definir la estructura del proceso de la investigación científica. En esta ocasión se utilizó la encuesta.

Así mismo, los instrumentos son los recursos que se emplean para que las técnicas puedan cumplir su propósito, se definen como los apoyos que utiliza el investigador para caminar y lograr los objetivos planteados (Baena, 2017). Por ende, en la investigación cuantitativa existen múltiples tipos de instrumentos encaminados a medir las diferentes variables, dentro de los cuales, se encuentran las escalas tipo Likert.

### ***Escalas tipo Likert***

Este tipo de escalas son básicamente un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales, se pide la reacción de los individuos. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que puntúe su respuesta eligiendo uno de los puntos o categorías de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación respecto de la afirmación y al final su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones (Hernández et al., 2014).

### ***Ficha de datos sociodemográficos***

Para la realización de este estudio, se hace indispensable elaborar una ficha de datos sociodemográficos, con la que se pretende recoger información concerniente a la edad del participante, el sexo, el semestre que cursa al momento de la recolección de datos, su estado civil, nivel socioeconómico y lugar de nacimiento.

***Inventario de Masculinidad – Femeidad (IMAFE) de Lara Cantú (1993)***

El inventario de Masculinidad y Femeidad (IMAFE) fue diseñado por María Asunción Lara Cantú junto con su equipo de colaboradores en el año 1993, los cuales, tomaron como referencia el Inventario de Papeles Sexuales de Ben (BSRI) y las Escalas Nuevas (EN), compuestas por ítems basados en los estereotipos de género comunes de la población mexicana. Su principal objetivo es medir los rasgos de personalidad asociados al género de los individuos, consta de sesenta (60) reactivos distribuidos en cuatro (4) dimensiones: masculinidad, femeidad, machismo y sumisión; con una escala de calificación tipo Likert de siete (7) puntos.

El IMAFE es un instrumento psicométrico que puede ser aplicado de forma tanto individual como colectiva, sin un límite de tiempo estipulado para su ejecución.

**Validez y Confiabilidad.** La validación original de este inventario se basó en los datos obtenidos de una muestra poblacional conformada por 1301 individuos mexicanos de ambos sexos, con un rango de edad entre 17 y 70 años, pertenecientes a diferentes niveles educativos y socioeconómicos. Los resultados arrojaron que el instrumento presenta un nivel de consistencia interna entre satisfactoria y buena, debido a que los valores obtenidos del Alfa de Cronbach oscilaron entre 74 a .92.

No obstante, se observaron diferencias cuantificables en los resultados obtenidos por los individuos con un nivel educativo bajo (obreros), ya que, los valores fueron de 67 a .69, lo cual, puede indicar que este instrumento requiere de cierto nivel educativo que permita comprender adecuadamente sus ítems.

En cuanto a la matriz de correlaciones entre las escalas, se evidencio en términos generales las siguientes tendencias: correlaciones significativas y positivas entre las dimensiones masculinidad y femeidad, correlaciones positivas entre masculinidad y machismo, ninguna correlación entre las escalas femeidad y sumisión, correlaciones negativas entre masculinidad y sumisión, así como también, entre femeidad y machismo, finalmente no se evidenciaron correlaciones entre machismo y sumisión (Lara, 1993).

Así mismo, Martínez, et. al., (2012) realizaron una evaluación de la validez de constructo y confiabilidad de este instrumento en una muestra poblacional colombiana, obteniendo como

resultado que el análisis factorial por escalas e ítems evidenció que la varianza del IMAFE se puede explicar básicamente por tres factores, coherentes con los descritos inicialmente por la autora en 1993, lo cual, indica a manera general que el instrumento es válido a nivel de constructo, ya que, los resultados obtenidos están íntimamente relacionados con los esperados teóricamente.

**Forma de Calificar y Baremación.** Para calificar el instrumento IMAFE se deben sumar los puntos obtenidos en cada dimensión de la escala y dividirlos entre 15 (número de reactivos en cada categoría), obteniendo la media de cada grupo de rasgos y posteriormente la desviación estándar (DS), para poder ubicarlos dentro de los baremos establecidos. En este proyecto se utilizarán los baremos obtenidos en una investigación realizada con adolescentes y adultos jóvenes colombianos pertenecientes a diferentes zonas del país, a los cuales, les aplicaron este instrumento calculando puntuaciones normalizadas por sexo y por percentiles. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

**Figura 1***Puntuaciones normalizadas para mujeres**Puntuaciones normalizadas para mujeres (n = 876, 15-38 años)*

<i>Escala</i>	<i>Masculinidad</i>	<i>Femineidad</i>	<i>Machismo</i>	<i>Sumisión</i>
X	4.4401	5.1310	2.9546	2.7970
DX	0.80605	0.99534	0.86659	0.78021
Perce- ntiles				
100	6.6667	7.0000	6.3333	5.4000
90	5.4667	6.3333	4.2000	3.8667
80	5.1333	6.0667	3.7333	3.4400
75	5.0000	5.9333	3.5333	3.2667
70	4.9267	5.8000	3.3333	3.1333
60	4.6667	5.5333	3.0667	2.9333
50	4.4667	5.2667	2.8667	2.7333
40	4.2667	4.9333	2.6000	2.5333
30	4.0000	4.6000	2.4000	2.4000
25	3.9333	4.4667	2.2667	2.2667
20	3.8000	4.2267	1.8667	2.1333
10	3.3800	3.8000	2.2000	1.8000
1	2.4000	2.6513	1.4000	1.2000

**Fuente: Martínez, et al., (2012).**

**Figura 2***Puntuaciones normalizadas para varones**Puntuaciones normalizadas para varones (n = 651; 15-42 años)*

<i>Escala</i>	<i>Masculinidad</i>	<i>Femineidad</i>	<i>Machismo</i>	<i>Sumisión</i>
X	4.7489	4.8756	3.4217	2.9067
DX	0.83480	1.01938	0.84770	0.82606
Perce- ntiles:				
100	6.7333	7.0000	6.6000	5.4667
90	5.8000	6.1200	4.5333	4.0533
80	5.4667	5.8000	4.1333	3.4667
75	5.3333	5.6667	3.9500	3.6000
70	5.2000	5.5333	3.8467	3.3330
60	5.0000	5.2667	3.5333	3.6670
50	4.7333	4.9333	3.3333	2.6667
40	4.5333	4.6667	3.1333	2.6000
30	4.3333	4.3333	2.9333	2.4000
25	4.2000	4.2000	2.8667	2.3333
20	4.0667	4.0000	2.7333	2.1333
10	3.6000	3.4667	2.3333	1.8667
1	2.6667	2.4000	1.7333	1.3013

**Fuente: Martínez, et al., (2012).**

**Figura 3***Puntuaciones normalizadas generales*

*Puntuaciones normalizadas generales (n = 1527, 15-42 años)*

<i>Escala</i>	<i>Masculinidad</i>	<i>Femineidad</i>	<i>Machismo</i>	<i>Sumisión</i>
X	4.5298	5.0219	3.1362	2.8661
DX	0.82050	0.98640	0.87219	0.77945
Perce- ntiles:				
100	6.7333	7.0000	6.6000	5.4667
90	5.2333	6.2667	4.2667	3.9333
80	5.2000	5.8667	3.9333	3.4667
75	5.1333	5.7333	3.7333	3.3333
70	5.0000	5.6000	3.5333	3.2000
60	4.8000	5.4000	3.2667	3.0000
50	4.5667	5.1333	3.0667	2.8000
40	4.3333	4.8667	2.8667	2.6000
30	4.1333	4.5333	2.6000	2.4000
25	4.0000	4.3333	2.5333	2.3333
20	3.8667	4.1333	2.4000	2.2000
10	3.4000	3.6667	2.0000	1.8733
1	2.4667	2.5333	1.5267	1.2667

**Fuente: Martínez, et al., (2012).**

En dicha investigación se consideró, que una puntuación “baja” en cualquiera de las escalas del instrumento IMAFE sería la que se ubicará entre los percentiles 1 y 24, una puntuación “normal” estaría ubicada entre los percentiles 25 y 74, y finalmente una puntuación “alta” será igual o superior al percentil 75.

## Operacionalización de la Variable

**Tabla 1**

*Operacionalización de la variable rasgos de personalidad asociados al Género*

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Rasgos de personalidad asociados al género	Masculinidad (Masc)	Seguridad	1. Seguro de mí mismo (a).	Nunca o casi nunca soy así = 1  Muy pocas veces soy así = 2  Algunas veces soy así = 3  La mitad de las veces soy así = 4  A menudo soy así = 5
			5. Me comporto confiado (a) de los demás.	
			9. Analítico (a).	
		Liderazgo	13. Hábil para dirigir.	
			17. Tomo decisiones con facilidad.	
			21. Dispuesto (a) a arriesgarme.	
		Autonomía	25. Autosuficiente.	
			29. Independiente.	
			33. Competitivo.	
			37. Atlético (a).	
Femineidad (Fem)	Trato humanitario	41. Racional.		
		45. Maduro (a).		
		49. Valiente.		
		53. Reflexivo (a).		
		57. De personalidad fuerte.		
		2. Afectuoso (a)		
		6. Compasivo (a)		
10. Sensible a las necesidades de los demás.				
14. Comprensivo (a).				
18. Caritativo (a)				
22. Deseoso (a) de consolar al que se siente lastimado.				
26. Cariñoso (a)				
30. Amigable.				
34. Tierno (a).				

		38. Dulce.	Muchas veces
		42. Me gustan los niños.	soy así = 6
		46. De voz suave.	
		50. Generoso (a)	
		54. Espiritual.	
		58. Cooperador (a).	
		<hr/>	
	Fuerte	3. Enérgico (a).	Siempre o casi siempre soy así = 7
		7. Dominante.	
		11. Individualista.	
		<hr/>	
		15. Ambicioso (a).	
		19. Arrogante.	
		23. Agresivo (a).	
		27. Uso malas palabras.	
		31. Materialista.	
Machismo (Mach)	Prepotencia	35. Autoritario (a).	
		39. Egoísta.	
		43. Rudo (a).	
		47. Incomprensivo (a).	
		51. Frío (a).	
		55. De voz fuerte.	
		59. Malo (a).	
		<hr/>	
		4. Conformista.	
		8. Simplista.	
		12. Sumiso (a).	
		16. Incapaz de planear.	
		20. Indeciso (a).	
		24. De personalidad débil.	
		28. Inseguro (a) de mí mismo (a).	
Sumisión (Sum)	Inseguridad y Dependencia	32. Pasivo (a).	
		36. Resignado (a).	
		40. Cobarde.	
		44. Dependiente.	
		48. Influyente.	
		52. No me gusta arriesgarme.	
		56. Retraído (a).	
		60. Tímido (a).	
		<hr/>	

Fuente: Adaptado del *inventario de masculinidad y femineidad IMAFE* (p. 43 ), por Lara (1993), *Manual Moderno*.

### **Técnicas de Análisis de Datos**

Una vez aplicado el instrumento a la muestra poblacional, se procede a sistematizar los datos obtenidos en el programa de Excel diseñando una tabla donde se evidencien las categorías edad, sexo y semestre respectivamente, así como también, cada una de las dimensiones del instrumento con los ítems que las integran, generando la sumatoria de los datos en las subescalas y de manera general para facilitar su posterior análisis.

Para el tratamiento de los datos se consideró realizar un análisis estadístico descriptivo por medio del programa SPSS, centrándose en las medidas de tendencia central media (M), que permitió conocer el promedio de las puntuaciones obtenidas y así identificar en qué intervalo del perfil general del instrumento (bajo, normal o alto) se encuentra la mayoría de la población, y la desviación estándar (D.E) que posibilita identificar la distancia que hay entre las puntuaciones, para así determinar si éstas fluctúan más cerca o más lejos del promedio, con la finalidad, de examinar los valores arrojados por los participantes en cada una de las escalas del instrumento (masculinidad, femineidad, machismo y sumisión).

### **Consideraciones Éticas**

La presente investigación se rige bajo los parámetros implementados en el código deontológico de psicología establecido en Colombia por medio de la ley 1090 de 2006, en donde se toma el artículo 2 de los principios generales del psicólogo, el cual, resalta la responsabilidad, competencias, confidencialidad y estándares morales y legales, que debe tener el psicólogo en pro de su labor frente a la población o persona a la que esté accediendo.

Del artículo 2 se resalta el punto 8 de “evaluación de técnicas”, el cual, dice que en la utilización de los instrumentos el psicólogo ha de esforzarse por promover el bienestar del evaluado, también debe evitar el uso indebido de los resultados de la evaluación y respetará el derecho del evaluado de saber su resultado o por qué de la aplicación de la prueba. Así mismo, se resalta el artículo 47, donde, se señala que al aplicar un instrumento el psicólogo deberá cerciorarse que dicha prueba sí cuente con todos los parámetros de validez y confiabilidad.

Agregado a lo anteriormente expuesto, se resalta uno de los puntos más importantes del manual deontológico y bioético dentro de su punto de “derecho a la información veraz” con relación al artículo 20 de la Constitución Nacional, el cual, implementa el derecho a recibir una información veraz y completa de lo que se esté participando en ese momento y es ahí donde radica la importancia del uso del consentimiento informado. Con relación a lo anterior, en las prácticas previas a la aplicación de los instrumentos en la población se hizo necesario asegurarse de que ambos instrumentos contarán con los estándares de calidad y validez que se requieren para su aplicación, del mismo modo, se cuenta con el permiso de evaluar a la población estudiantil siempre y cuando se haga uso de todas las normas expuestas anteriormente y del consentimiento informado (Colpsic 2019).

## CAPÍTULO IV – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

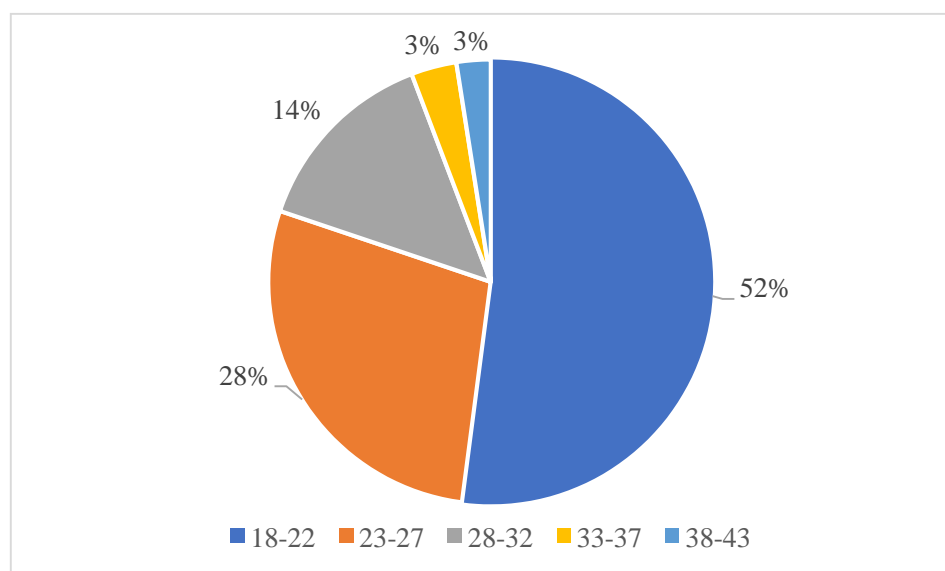
### Análisis de los Datos

En este apartado, se presentan todos los resultados obtenidos en la presente investigación, posterior a la aplicación del instrumento de recolección de datos, el cual, se expone dándole respuesta a los objetivos planteados, a través, de tablas y graficas que permitan una mejor comprensión de lo expuesto. Por ende, en lo relacionado a caracterizar sociodemográficamente por edad, sexo y semestre a la muestra poblacional, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

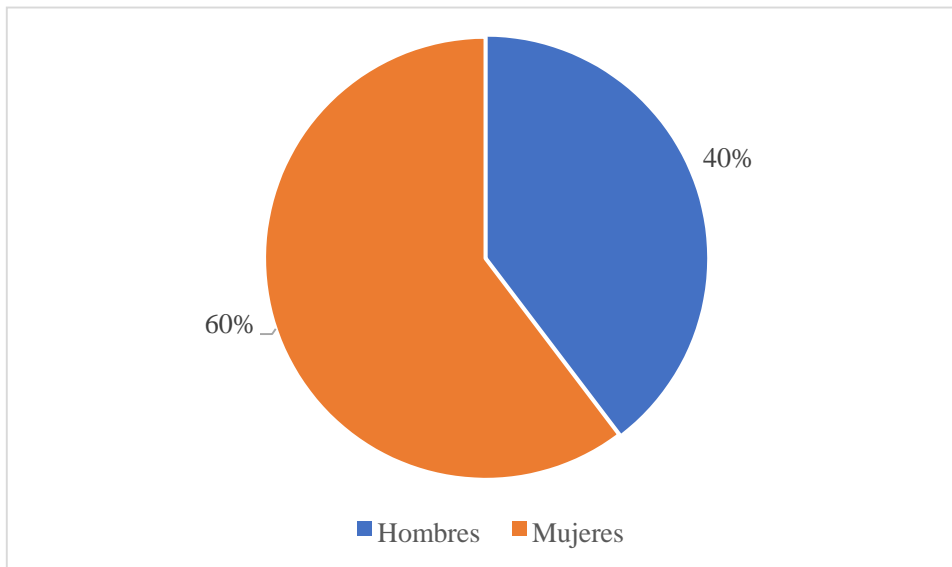
### *Resultados de la Caracterización Sociodemográfica*

#### **Figura 4**

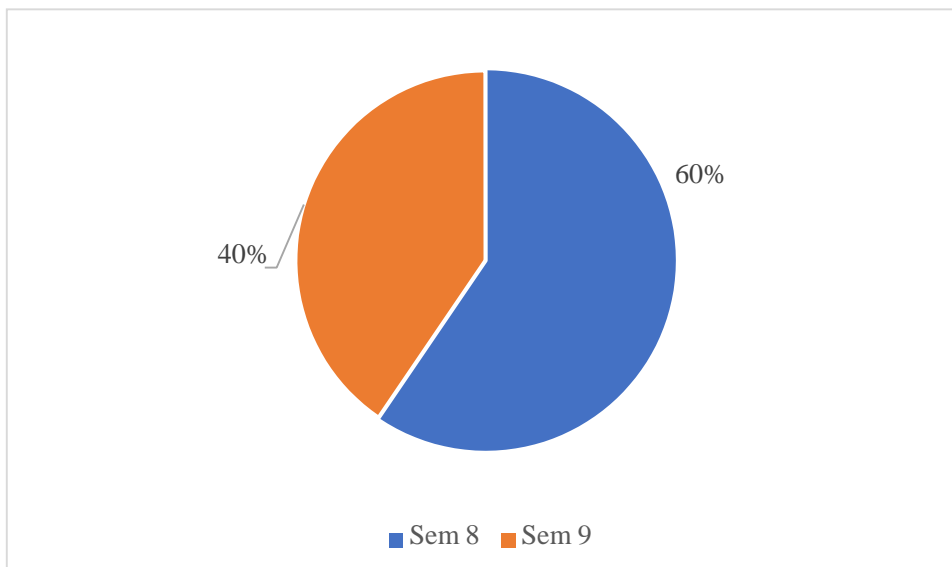
#### *Edad de los participantes*



Se observa en la figura 4 las edades de los 121 participantes en el estudio, evidenciando que el 52% de los encuestados se ubican en un rango de 18 a 22 años, el 28% representa a los sujetos con edades entre 23 a 27 años, un 14% representa a estudiantes con edades de 28 a 32 años, el 3% en edades de 33 a 37 años y, por último, el 3% de los estudiantes encuestados tiene edades comprendidas entre los 38 a 43 años.

**Figura 5***Sexo de los encuestados*

Así mismo, en la figura 5 se observa los porcentajes relacionados al sexo de los sujetos, encontrando que las mujeres resultaron ser predominantes en este grupo, representado por el 60% y el 40% restante por hombres, es decir, se encuestaron 73 mujeres y 48 hombres.

**Figura 6***Semestres de los participantes*

Por último, en la figura 6 se presenta los datos extraídos de los semestres cursados por los estudiantes encuestados, donde el 60% se ubica en octavo semestre y el 40% restante en el noveno semestre.

### ***Resultados de la Variable Rasgos de Personalidad Asociados al Género***

En correspondencia con la identificación de los rasgos de personalidad asociados a la Masculinidad, Femeidad, Machismo y Sumisión en la muestra poblacional mediante la aplicación del inventario IMAFE, se procede a calificar cada uno de los instrumentos empleando las indicaciones consignadas en el manual, las cuales, consisten en sumar los puntos obtenidos en cada dimensión de la escala y dividirlos entre 15 (número de ítems en cada dimensión), estos resultados se obtuvieron a raíz de la valoración que cada participante le proporcione a las afirmaciones que aparecen en el instrumento, a través, de una escala Likert de siete (7) puntos, donde, uno (1) corresponde a “nunca o casi nunca soy así”, dos (2) “muy pocas veces soy así”, tres (3) “algunas veces soy así”, cuatro (4) “la mitad de las veces soy así”, cinco (5) “a menudo soy así”, seis (6) “muchas veces soy así” y siete (7) que concierne a “siempre o casi siempre soy así”.

Una vez que se tienen estos valores, se procede a calcular la media y la desviación estándar por cada dimensión haciendo una distinción en función del sexo de los individuos, para organizar los datos obtenidos en la columna sumatoria, con el fin de ubicar a los sujetos en la puntuación que corresponda dependiendo de los baremos establecidos para el sexo y a nivel general de cada dimensión del instrumento. Dichos baremos establecen que una puntuación “baja” en cualquiera de las escalas del IMAFE sería la que se ubicará entre los percentiles 1 y 24, una puntuación “normal” estaría situada entre los percentiles 25 y 74, y finalmente, una puntuación “alta” será igual o superior al percentil 75.

En este orden de ideas, se presentan los valores obtenidos para la media y la desviación estándar respectivamente de las cuatro dimensiones del instrumento a nivel general, seguido se describe de manera independiente los resultados para cada dimensión en función del sexo de los participantes ubicándolos en los percentiles; y se finaliza con el puntaje global de la variable representado por porcentajes.

**Tabla 2***Media y desviación estándar generales*

	Masculinidad	Femineidad	Machismo	Sumisión
Media	5,0799	5,1460	3,3355	2,9912
D.E	0,8185	1,0209	0,8450	0,9860

En la tabla 2 se muestran los valores obtenidos para la media y desviación estándar a nivel general de cada una de las dimensiones del instrumento, encontrando que la dimensión masculinidad tuvo una media de  $M=5,0799$  con una desviación de 0,8185, así mismo, en la subescala machismo la media puntuó un valor de  $M=3,3355$  con una  $D.E=0,8450$ , seguido a esto, la femineidad obtuvo una media de  $M=5,1460$  con una  $D.E=1,0209$  y finalmente, la sumisión puntuó una media de  $M=2,9912$  y una  $D.E=0,9860$ .

**Tabla 3***Media y desviación estándar según el sexo*

Dimensión	Sexo	Media	Desviación Estándar
Masculinidad	Mujeres	$M = 5,0338$	$D.E = 0,7876$
	Hombres	$M = 5,1500$	$D.E = 0,8754$
Femineidad	Mujeres	$M = 5,3132$	$D.E = 0,9957$
	Hombres	$M = 4,8917$	$D.E = 1,0272$
Machismo	Mujeres	$M = 3,2521$	$D.E = 0,8171$
	Hombres	$M = 3,4625$	$D.E = 0,8877$
Sumisión	Mujeres	$M = 3,0840$	$D.E = 0,9349$
	Hombres	$M = 2,8500$	$D.E = 0,8675$

En la tabla 3 se puede evidenciar que los hombres de la muestra presentan promedios más altos en las dimensiones de masculinidad ( $M=5,1500$ ) y machismo ( $M=3,4625$ ) respecto a sus pares mujeres ( $M=5,0338$ ;  $M=3,2521$ ), sin embargo, la tendencia es opuesta en las

subescalas femineidad (mujeres M=5,3132; hombres M=4,8917) y sumisión (mujeres M=3,0840; hombres M=2,8500) respectivamente.

Seguidamente se procede a organizar los resultados de los participantes en los percentiles del instrumento para poder ubicarlos dentro las puntuaciones correspondientes (baja, normal y alta), además, se hace una distinción en función del sexo, como también, a nivel general por cada dimensión, estos datos se pueden observar de forma detallada en las tablas 4, 5 y 6 respectivamente.

**Tabla 4.**

*Puntuaciones en percentiles de las mujeres*

Percentiles	Masculinidad	Femineidad	Machismo	Sumisión	
<i>Alta</i>	100	6,8000	7,0000	5,2667	7,7333
	90	6,0000	6,5333	4,3333	4,2000
	80	5,7333	6,1333	4,0667	3,6000
	75	5,6000	6,0000	3,9333	3,4000
	70	5,5333	5,9333	3,6667	3,4000
<i>Normal</i>	60	5,4000	5,7333	3,4000	3,1333
	50	4,9333	5,4000	3,1333	2,8667
	40	4,7333	5,2667	3,0000	2,7333
	30	4,6667	5,0667	2,8667	2,533,0
	25	4,4667	4,8000	2,8000	2,4667
<i>Baja</i>	20	4,4000	4,4000	2,6667	2,333,0
	10	4,1333	3,8667	2,0667	2,133,0
	1	2,8000	2,6667	1,5333	1,6667

**Tabla 5***Puntuaciones en percentiles de los hombres*

	Percentiles	Masculinidad	Femineidad	Machismo	Sumisión
	100	6,6667	6,8000	4,9333	4,8667
Alta	90	6,2000	6,2000	4,8000	4,4000
	80	5,9333	5,8000	4,3333	3,4000
	75	5,6667	5,5333	4,0667	3,1333
	70	5,6000	5,4667	3,9333	3,0667
	60	5,4000	5,1333	3,6667	2,8000
Normal	50	5,2000	4,9333	3,2667	2,6667
	40	5,1333	4,6667	3,1333	2,6000
	30	4,9333	4,4000	3,0667	2,4000
	25	4,6667	4,3333	2,8000	2,3333
Baja	20	4,3333	4,2000	2,7333	2,2000
	10	4,0000	3,6000	2,4667	1,8667
	1	2,1333	1,9333	1,6667	1,4000

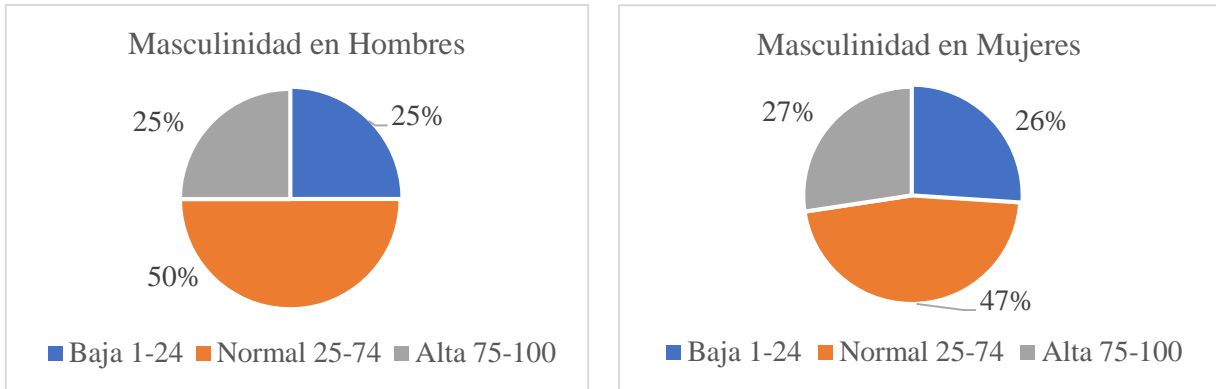
**Tabla 6***Puntuaciones en percentiles generales*

Percentiles	Masculinidad	Femineidad	Machismo	Sumisión	
	100	6,8000	7,0000	5,2667	7,7333
Alta	90	6,0667	6,4000	4,4000	4,3333
	80	5,8000	6,0000	4,1333	3,6000
	75	5,6667	5,9333	4,0000	3,4000
	70	5,5333	5,8000	3,8667	3,2667
	60	5,4000	5,4667	3,4667	3,0667
Normal	50	5,1333	5,2667	3,2000	2,8000
	40	4,9333	5,0667	3,0667	2,6667
	30	4,7333	4,6000	2,9333	2,4667
	25	4,5333	4,4000	2,8000	2,4000
	Baja	20	4,4000	4,2000	2,6667
10		4,1333	3,7333	2,2667	2,0667
1		2,8000	2,4000	1,6667	1,5333

A continuación, se realiza una representación de los percentiles en función del sexo de las cuatro subescalas del instrumento IMAFE, con la finalidad de mostrar la proporción que tuvo cada puntuación en la muestra poblacional, a través, de diferentes gráficas que faciliten su comprensión y permitan dar claridad a los datos descritos en las tablas anteriormente planteadas.

**Figura 7**

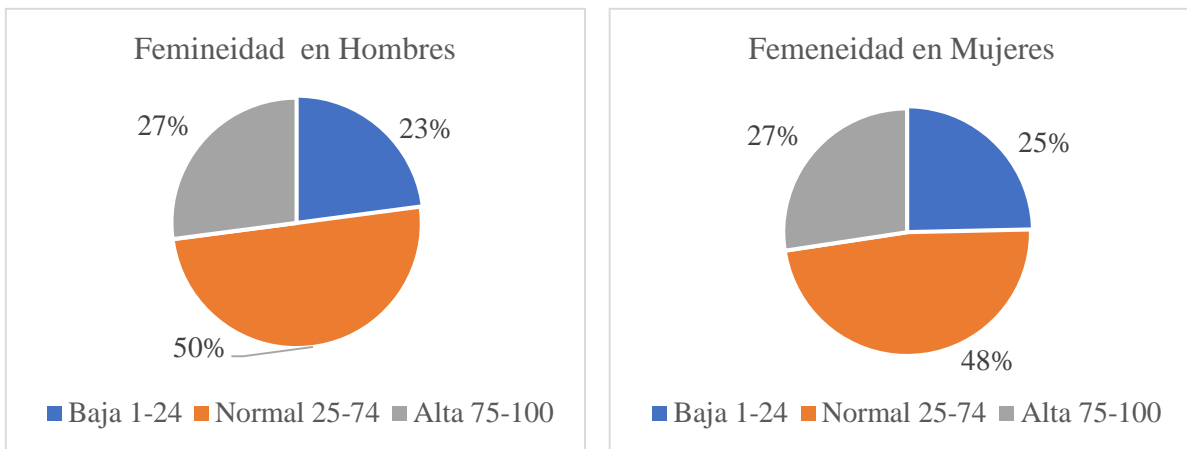
*Puntuaciones de la dimensión masculinidad según el sexo*



En la figura 7 se puede observar los resultados por sexo en la dimensión masculinidad evidenciando que el 50% de los hombres se ubicaron en un rango normal, mientras que en las mujeres este porcentaje fue 47%; así mismo, el 27% de las mujeres presentan una alta masculinidad y el 26% restante puntuó bajo, en cuanto a los hombres las categorías baja y alta obtuvieron 25% respectivamente.

**Figura 8**

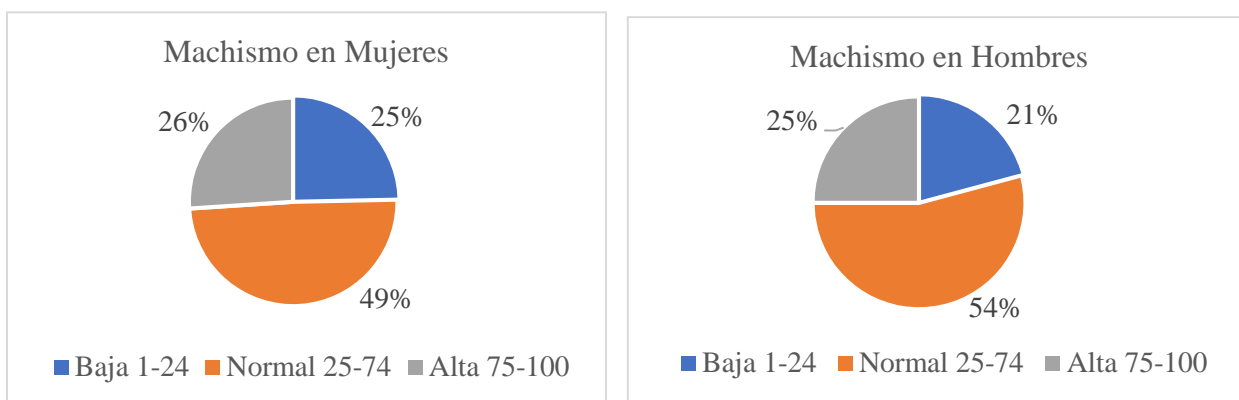
*Puntuaciones de la dimensión femineidad según el sexo*



En la figura 8 se evidencia que ambos sexos obtuvieron un 27% en el rango alto, los hombres en el percentil normal puntuaron 50%, mientras que las mujeres un 48% y, por último, el 23% de los hombres se ubicaron en el percentil bajo, junto con las mujeres con un 25% respectivamente.

**Figura 9**

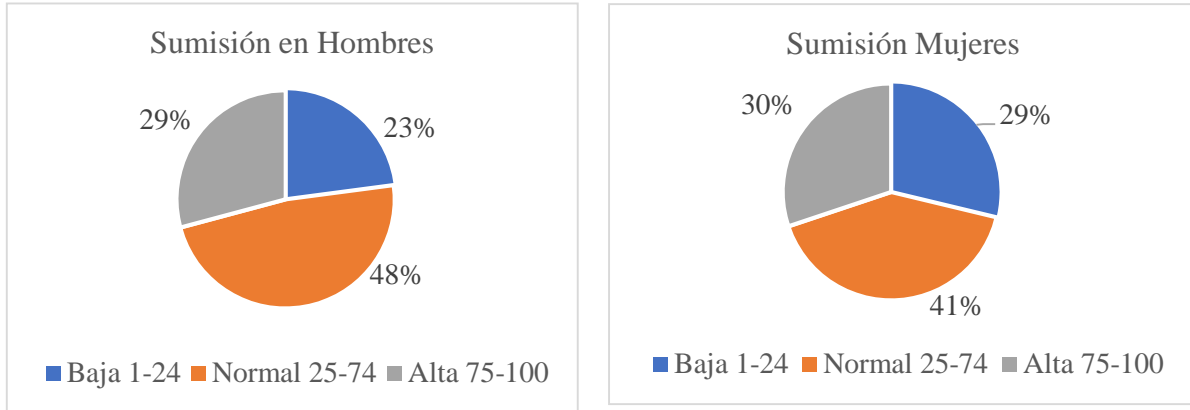
Puntuaciones de la dimensión machismo según el sexo



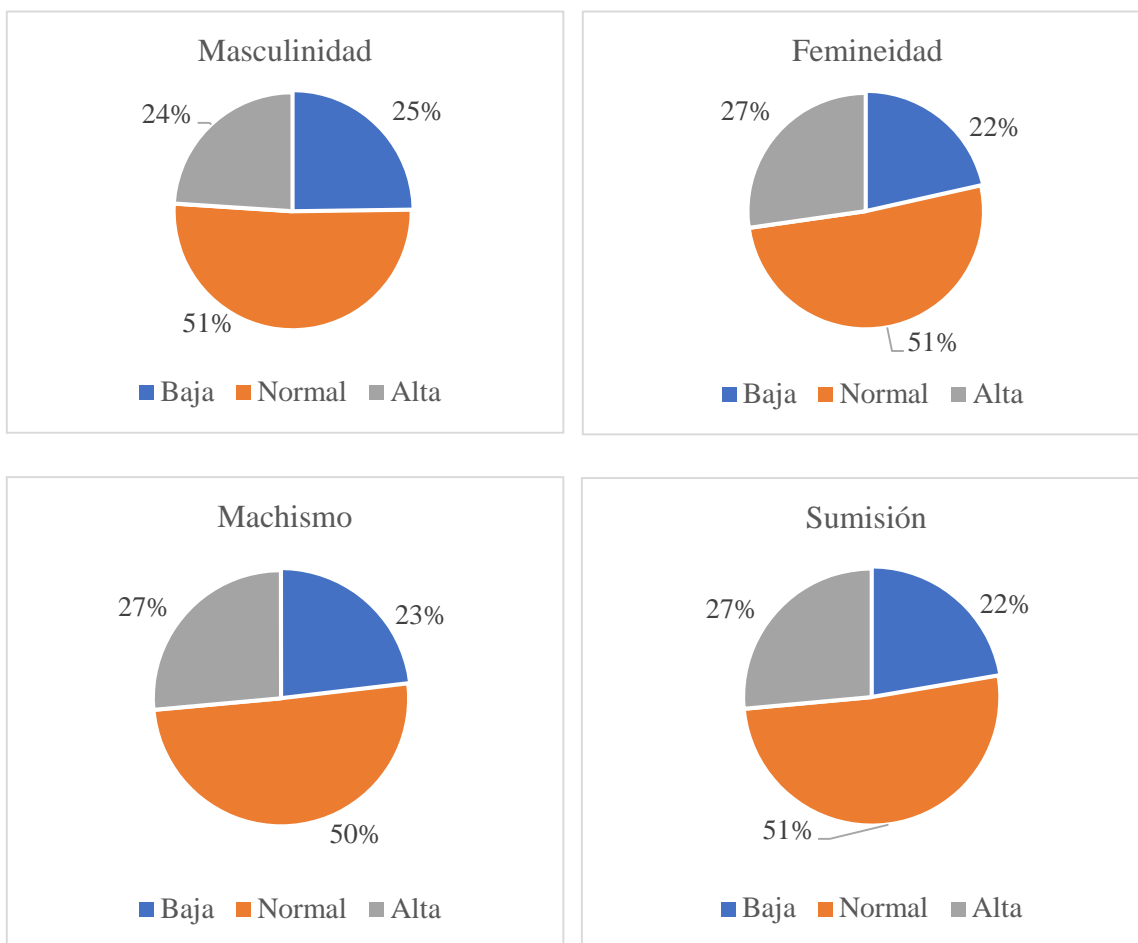
En la figura 9 se observa los percentiles de machismo de ambos sexos, el cual, muestra un porcentaje de 54% de machismo en hombres, en contraste, con las mujeres que puntuaron 49% en el percentil normal, un 26% en el percentil alto en las mujeres, mientras que en los hombres un 25%, por último, un 25% de las mujeres puntuaron bajo a diferencia de los hombres que se ubicó en un 21%.

**Figura 10**

*Puntuaciones de la dimensión sumisión según el sexo*



Atendiendo a los resultados de la figura 10, se distribuyen los percentiles en la dimensión sumisión en función al sexo, donde el 48% de las mujeres se ubicó en el percentil normal, en cambio, los hombres en un 41%; seguidamente, un 29% de los hombres en el percentil alto, mientras que en las mujeres un 30% y, por último, en el percentil bajo de sumisión los hombres se ubican en un 23% en oposición a las mujeres en un 29%.

**Figura 11***Puntuaciones globales de la variable*

En la figura 11 se puede evidenciar que el 51% de la muestra puntuó normal en las dimensiones masculinidad, femineidad y sumisión, mientras que en machismo fue un 50%, así mismo, en las subescalas de femineidad, sumisión y machismo obtuvieron un 27% en el rango alto, a la vez, que en masculinidad un 24%; finalmente, la femineidad junto con la sumisión se ubica en el percentil bajo con un porcentaje de 22%, el machismo con un 23% y la masculinidad con un 25% respectivamente.

### Discusión

Los resultados de la presente investigación muestran una descripción de la variable rasgos de personalidad asociados al género en los estudiantes de sociología de octavo y noveno semestre de la Universidad Popular del Cesar de la ciudad de Valledupar-Cesar, donde inicialmente se consideró los datos sociodemográficos obtenidos de la aplicación del instrumento IMAFE para realizar la contrastación con los hallazgos de los antecedentes citados, en este sentido, con respecto al sexo de los encuestados se pudo observar discrepancias con las siguientes investigaciones; en primer lugar Roa et al., (2020) con una muestra de 138 estudiantes de segundo año de secundaria en Chile, donde la población eran 50,72% hombres y en este estudio fue de un 40%, mientras que un 49,27% eran mujeres y en este estudio la participación de la mujeres fue de un 60%.

Asimismo, en la investigación de Guevara (2020) los datos sociodemográficos son distintos a los del presente estudio, ya que, tomó a 99 estudiantes universitarios de Ecuador 22 mujeres y 77 hombres, en consecuencia, se puede decir que los resultados de estos dos estudios en la variable sexo se contraponen evidenciando una mayor participación de las mujeres en esta investigación.

En lo relacionado a las subescalas del instrumento, se destaca que el 50% de la población masculina tiene tendencias normales hacia las dimensiones de masculinidad, machismo 54% y sumisión 48%, lo cual, difiere con investigaciones internacionales de Roa et al., (2020), quienes puntualizan que la población masculina tiene promedios altos en las subescalas de masculinidad ( $M=4,73$ ), machismo ( $M=3,39$ ) y sumisión ( $M=3,11$ ) respecto a las mujeres. Cabe resaltar, que esta parte de la muestra obtuvo rasgos tanto femeninos como masculinos, similar a lo investigado por el psicólogo Guevara (2020) donde la población masculina puntuó 30% de rasgos andróginos, es decir, que su comportamiento cuenta con rasgos femeninos y masculinos, un 24% se identifican como indiferenciados, otro 15% como femeninos y solo un 10% como masculinos.

Es preciso mencionar en este apartado, que no se encontró antecedentes del instrumento IMAFE en años actuales ni anteriores a nivel nacional, sin embargo, se hará una contrastación con instrumentos que mide la variable estudiada en esta investigación y que tienen similitud en

los rasgos evaluados, lo cual, permite realizar una relación con los resultados arrojados en este proyecto.

Siguiendo esta línea de ideas, Gómez y Narváez (2022), en la ciudad de Manizales Colombia realizaron un estudio orientado a analizar las dimensiones de la personalidad y su relación con las tendencias prosociales y la empatía, encontrando que hubo diferencias estadísticamente significativas en relación al sexo, ya que, las mujeres en la variable de tendencia prosocial por complacencia ( $U=396.00$ ;  $p=.015$ ;  $\zeta^2=.086$ ) obtuvieron puntuaciones más altas en comparación con los hombres.

Dicha variable está relacionada con los rasgos de personalidad que se midieron en la presente investigación en la dimensión femineidad (las relaciones sociales, las habilidades interpersonales, las tareas de cuidado, la preocupación por los demás, la facilidad para expresar emociones, la generosidad, la cooperación, entre otros.), donde las mujeres también puntuaron alto en comparación con los hombres (mujeres  $M=5,3132$ ; hombres  $M=4,8917$ ), evidenciando la presencia latente de estos rasgos en la muestra poblacional femenina.

Además, en una investigación realizada por Contreras et al., (2019) focalizada en determinar los rasgos de personalidad en relación con el sexo, encontraron que en las mujeres prevalece la falta de control de impulsos 85% y extroversión social un 80%, características que se pueden asociar a los rasgos agrupados en la dimensión machismo (la agresividad, la intransigencia, autoritarismo, arrogancia, entre otros.) del presente estudio, donde, las mujeres tuvieron un promedio menor en comparación con los hombres (mujeres  $M=3,2521$ ; hombres  $M=3,4625$ ).

Asimismo, al analizar los datos tras la aplicación del IMAFE se encontró que las mujeres puntuaron alto en la dimensión de sumisión (mujeres  $M=3,0840$ ; hombres  $M=2,8500$ ) respecto a sus pares hombres, teniendo en cuenta, que en esta subescala se agrupan rasgos asociados a la abnegación, la dependencia, la subordinación, la debilidad, la indecisión e inseguridad, los resultados hallados en este estudio contrastan los obtenidos por los autores antes mencionados.

Finalmente, debido al poco estudio que se le ha dado a esta variable a nivel regional se carece de información que pueda ser contrastada con los resultados encontrados, por lo cual, esta investigación entra a marcar un precedente que abre la puerta a futuros proyectos donde se

pueda ahondar más en el tema, empleando diferentes metodologías en diversas poblaciones y contextos para darle una mirada más global a la temática.

## Conclusión

Llegado a este punto y partiendo de los objetivos planteados en cuanto al presente proyecto de investigación, es preciso concluir los siguientes hallazgos.

Respecto al primer objetivo específico, orientado a caracterizar sociodemográficamente por sexo, edad y semestre, a los estudiantes del programa de sociología de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar, se evidenció que el sexo predominante en esta muestra fueron las mujeres con el 60%, en cuanto a la edad, se obtuvo como resultado que el 52% de los encuestados se ubican en un rango de 18 a 22 años mayoritariamente, seguidamente, el semestre con mayor participación en este estudio fue octavo con un 60% respectivamente.

En cuanto al segundo objetivo específico, encaminado a especificar los rasgos de personalidad asociados a la masculinidad y femineidad en función del sexo, presentes en la muestra poblacional, se halló que el porcentaje de estudiantes hombres en la dimensión masculinidad se encuentran en un rango normal de 50%, mientras que en las mujeres este porcentaje fue 47%; mostrando solo una diferencia del 3%, seguidamente, el 27% de las mujeres presentan una alta masculinidad y el 26% restante puntúa en un nivel bajo, en cuanto a los hombres las categorías baja y alta obtuvieron 25% respectivamente.

De forma similar ocurrió en la dimensión femineidad donde ambos sexos obtuvieron un 27% en el rango alto, los hombres en el percentil normal puntuaron 50%, mientras que las mujeres un 48%, revelando una diferencia solo del 2% y, por último, el 23% de los hombres se ubicaron en el percentil bajo, junto con las mujeres con un 25% respectivamente.

Por otro lado, en lo concerniente al tercer objetivo específico encauzado a indicar el machismo y la sumisión según el sexo de la muestra, los resultados reportaron un porcentaje de 54% de machismo en hombres, en contraste, con las mujeres que puntuaron 49% en el percentil normal, denotando una diferencia del 5% entre los sexos, además, un 26% de las mujeres se ubicaron en el percentil alto, mientras que en los hombres fue un 25%, por último, un 25% de las mujeres puntuaron bajo a diferencia de los hombres que se ubicó en un 21%, mostrando así, que los rasgos asociados a esta dimensión están presentes mayoritariamente en los hombres estudiados.

En contraposición a esto, en la subescala de sumisión los hallazgos indicaron que el 48% de las mujeres se ubicó en el percentil normal, mientras que los hombres tuvieron un 41% en este rango; seguidamente, un 29% de los hombres en el percentil alto, mientras, que en las mujeres un 30% y, por último, en el percentil bajo de sumisión los hombres se ubican en un 23% en oposición a las mujeres en un 29%, denotando una mayor puntuación femenina en esta dimensión. Estos resultados revelan una tendencia a responder de la manera esperada: las mujeres con calificaciones más altas en femineidad y sumisión; los hombres en las escalas de masculinidad y machismo. Todos estos datos indican que, en general, el instrumento es válido a nivel de constructo, ya que, son coherentes con lo esperado teóricamente junto con la definición de cada uno de los tipos de rasgos medidos por el instrumento.

En consecuencia, dando respuesta al objetivo general al describir los rasgos de personalidad asociados al género en función del sexo, los resultados de la variable global revelan que el 51% de la muestra puntuó normal en las dimensiones masculinidad, femineidad y sumisión, mientras que en machismo fue un 50%, así mismo, en las subescalas de femineidad, sumisión y machismo obtuvieron un 27% en el rango alto, a la vez, que en masculinidad un 24%; finalmente, la femineidad junto con la sumisión se ubica en el percentil bajo con un porcentaje de 22%, el machismo con un 23% y la masculinidad con un 25% respectivamente.

Estos resultados son teóricamente coherentes, ya que, los rasgos de masculinidad y femineidad, desde el punto de vista del IMAFE, hacen referencia a rasgos positivos, unos considerados masculinos y otros femeninos. Lo mismo aplicaría para los rasgos de las escalas de machismo y sumisión, los cuales, si bien se consideran masculinos y femeninos, respectivamente, hacen alusión a características negativas de la personalidad. En otras palabras, los resultados indican, de forma coherente con la teoría subyacente al instrumento, que la presencia de rasgos positivos de un género se relacionaría con la presencia de rasgos positivos del otro género y viceversa.

Era esperable también, siendo confirmado por los datos, una relación inversamente proporcional entre masculinidad y sumisión, ya que, mientras que la primera incluye rasgos referentes a la independencia, la autoconfianza y la capacidad de decidir por sí mismo, como “seguro(a)”, “autosuficiente” y “tomo decisiones con facilidad”, los rasgos sumisos se refieren a lo contrario (e. g., “indeciso-a”, “sumiso-a”, “dependiente”, etc.). Lo mismo se esperaba con

respecto a femineidad y machismo, encontrándose efectivamente una relación inversa entre ambas escalas, puesto que los rasgos de la primera dimensión se refieren a aspectos como la sensibilidad y la habilidad social (e. g., “sensible a las necesidades de los demás”, “comprensivo-a”, “afectuoso-a”, “cariñoso-a”, etc.), mientras, que los segundos implican conductas disociales y de una baja sensibilidad social (“agresivo-a”, “autoritario-a”, “incomprensivo-a”, etc.)

En este orden de ideas, se puede decir que los rasgos de personalidad asociados a estos géneros siguen estando mayoritariamente presentes en los sexos con los que se les ha asociado a nivel sociocultural e histórico, una de las múltiples razones puede deberse a la forma en la que han sido socializados los sujetos desde su nacimiento, lo cual, permite el mantenimiento y reproducción de conductas estereotipadas en función del género, que siguen estando latentes en la población estudiada a pesar de estar culminando su formación académica, por ende, el presente estudio es una invitación a que se realicen futuras investigaciones que favorezcan la construcción de espacios donde se priorice el abordaje temáticas de relevancia social y educativa permitiendo ampliar el panorama del conocimiento a nivel social que posibilite el cuestionamiento y el dialogo.

### **Recomendaciones**

Una vez recorrido el camino de la presente investigación, su estudio, hallazgos y conclusiones, surgieron múltiples recomendaciones para escudriñar más a fondo la investigación de rasgos de personalidad asociados al género para estudiarla y entenderla desde diferentes perspectivas, para ello se recomienda;

#### **Al equipo investigativo de la institución (psicólogos en formación)**

Se recomienda profundizar en investigaciones de la variable rasgos de personalidad asociados al género, ya que, existen pocos estudios nacionales y locales, así como también, variedad de grupos etarios y realidades culturales distintas en Colombia,

Con relación a la primera propuesta se sugiere realizar dicha investigación en una muestra más amplia que cuente con cantidades equivalentes de sujetos por cada sexo, de esta forma tener resultados representativos de la misma que se puedan generalizar a la población universitaria, un ejemplo de ello, sería incluir las carreras pertenecientes a la facultad de derecho, ciencias políticas y sociales.

Para una perspectiva más amplia y completa se recomienda realizar un análisis descriptivo de los rasgos de personalidad asociados al género en conjunto con la variable habilidades blandas, lo cual, permita estudiar el perfil personal de los futuros profesionales de esta institución.

#### **Al equipo de investigación y monitoreo (CDISJ)**

Se recomienda que dentro de las sugerencias de contenidos para opciones de grado de los futuros psicólogos en formación, se incluyan la profundización de los proyectos realizados por los egresados, para que de esta forma se pueda fortalecer y ahondar los temas abordados generando un mayor aporte a la comunidad científica respecto a diferentes temáticas de interés.

#### **Al programa de sociología de la UPC**

Se recomienda al programa de sociología tomar en consideración los hallazgos arrojados por este estudio para realizar futuras investigaciones que permitan favorecer la formación tanto personal y profesional de los educandos.

### Referencias bibliográficas

- Arias Arias, A., y Redondo Marín, M. (2021). Rasgos de Personalidad y Habilidades Blandas en Estudiantes de Quinto Semestre de Psicología de la Fundación Universitaria del Areandina, Valledupar. Cuaderno De Investigaciones: *Semilleros Andina*, 1(14).  
<https://doi.org/10.33132/26196301.1956>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación (Introducción a la metodología científica)*. Episteme. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Bacigalupe, A., Cabezas, A., Baza, M., & Martin, U. (2020). El género como determinante de la salud mental y su medicalización. *Gacetas Sanitaria*, 61-67.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911120301813>
- Baena Páez, G. (2017). *Metodología de la Investigación*. (3a. ed.). Patria®, C. C.  
[http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Drogas\\_de\\_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf)
- Castañeda Quirama, L. T., Porras Berrocal, A. M., Muriel Martínez, C. M., Guzmán Cabrera, E. S., y Rolando Espinosa, I. J. (2021). Rasgos de Personalidad Prevalente en Estudiantes Universitarios de la Ciudad de Medellín. *Poliantea*, 16(1 (28), 76–79).  
<https://doi.org/10.15765/poliantea.v16i28.2335>
- Colpsic. (2019). *Manual deontológico y bioético del psicólogo septima version*. 17, 1-66.  
<https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2021/07/Acuerdo-N%C2%B0-17-de-mayo-del-2019.pdf>
- Contreras Hernández, P. y Trujillo Cristoffanini, M. (2014). Coeducación para la equidad: A propósito del corpus curricular de la educación chilena. Análisis desde una perspectiva de género. *Cuestiones de Género: De La Igualdad y La Diferencia*, 9, 29-49.  
<https://doi.org/10.18002/cg.v0i9.1042>
- Contreras, L., Contreras, R., Ovalle, T. y Rincón, J. (2020). Análisis descriptivo de rasgos de personalidad en relación con el género y la edad de los estudiantes de la universidad de

pamplona en la sede villa rosario. *Eco Matemático*, 11(1), 51–61.

<https://doi.org/10.22463/17948231.2943>

- Domínguez, S., Prada, R., y Moreta, R. (2019). Diferencias de género en la influencia de la personalidad en la procrastinación académica en universitarios peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 22 (2), 125-147. <https://doi.org/10.14718/acp.2019.22.2.7>
- Fritz, H. y Valdés, T. (2006). Igualdad y equidad de género: aproximación teórico-conceptual. *Unfpa*, 1-143.  
<https://elsalvador.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/Herramientas%20de%20trabajo%20en%20genero%20UNFPA.pdf>
- García Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Redalyc*. 13, 3-11.  
<https://www.redalyc.org/pdf/181/18153296009.pdf>
- Giraldo, M., Restrepo, M. y Zapata M. (2021). *Rasgos de personalidad y de depresión en estudiantes universitarios del primer año de pregrado de una universidad privada del valle de Aburrá* [ Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios].  
[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15286/1/TP\\_ZapataMaria-GiraldoMaria-RestrepoManuela\\_2021.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15286/1/TP_ZapataMaria-GiraldoMaria-RestrepoManuela_2021.pdf)
- Gómez Tabares, A. S., y Narváez Marín, M. (2022). Dimensiones de la personalidad y su relación con las tendencias prosociales y la empatía en niños(as) y adolescentes en vulnerabilidad psicosocial. *Revista De Psicología*, 40(1), 37-72.  
<https://doi.org/10.18800/psico.202201.002>
- Guevara, R. (2020). *Los Roles de Género y las Actitudes Frente a la Homosexualidad Masculina en Estudiantes Universitarios Heterosexuales del Primer y Séptimo Semestre de la Carrera de Pedagogía de la Actividad Física y Deportes, de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, de la Universidad Técnica de Ambato, cantón Ambato, provincia de Tungurahua*. Ambato. [Tesis de pregrado, Universidad Técnica De Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/31586>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta). Mc Graw Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp->

[content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf](#)

Jara Chalán, M.J., Olivera Orihuela, M.V. y Yerrén Huiman, E.J. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología "JANG,"* 7(2), 22–35.

<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/download/1710/1389/>

Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo* (J.C. Producción).

<https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/lagarde-marcela-genero-y-feminismo.pdf>

Lagarde, M. (1996). "El género", fragmento literal: La perspectiva de género". *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*, 25, 13–38.

[https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde\\_Genero.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf)

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 0.

<https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

Lara Cantú, M. (1991). Masculinidad, feminidad y salud mental. Importancia de las características no deseables de los roles de género. *Dialnet*. 14(1), 12–18.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5766242>

Lara Cantú, M. (1993). *Manual Inventario (IMAFE)* (Ed. Manual Moderno).

<https://www.worldcat.org/es/title/inventario-de-masculinidad-femineidad-imafe-manual/oclc/503304099>

Martínez Gómez, J. A., Guerrero Rodríguez, S. I. y Rey Anacona, C. A (2012). Evaluación de la validez de constructo y la confiabilidad del inventario de masculinidad y femineidad en adolescentes y adultos jóvenes colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 30(1), 170–181.

<http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v30n1/v30n1a14.pdf>

Martínez Izquierdo, Á. (2002). Temperamento, carácter; personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción. *Revista Complutense de Educación*, 13(2), 617–643.

<http://revistasucm.suvh6.com/index.php/RCED/article/download/RCED0202220617A/16585>

Mayanga Vásquez, R.R.J. (2020). *Bases teoricas de los rasgos de personalidad*. [Tesis de pregado, Universidad Católica Santo Toribio De Mogrovejo].

[http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/283/1/TL\\_MeraOlivaresDiego\\_Mor](http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/283/1/TL_MeraOlivaresDiego_Mor)

[eDuranErika.pdf](#)

- Meléndez, J. C., Martínez, A. W., Medina-Mora, A. C. I., & Bravo, C. S. (2019). Rol de género, autoestima y depresión en mujeres y hombres en la terapia para lograr la reproducción: un análisis de género. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(4), 567–574. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1072>
- Quispe, E. (2019). *Estereotipos de género y dependencia emocional en jóvenes con violencia de pareja del distrito de San Juan de Miraflores, 2019*. Perú. [Tesis de Pregrado, Universidad Cesar Vallejo].  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/36616/Quispe\\_VEM.pdf?sequence=1&isAllowed=yhttps://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/36616/Quispe\\_VEM.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/36616/Quispe_VEM.pdf?sequence=1&isAllowed=yhttps://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/36616/Quispe_VEM.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Reyes Reyes, A. A. (2021). *Salud mental positiva, personalidad y adaptación Universitaria: Análisis predictivo en estudiantes Universitarios de Colombia* [Tesis de maestría, de la Universidad de Sabana]. <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/47331>
- Roa, K., Castillo, H., Valdivia, M., Briseño, M., Gómez, M., Navarro, M., y Conejeros, M. (2020). Autoconcepto y alta capacidad: influencia de estereotipos de género y programas de enriquecimiento. *Revista Espacios*, (41) 17.  
<https://www.revistaespacios.com/a20v41n17/20411714.html>
- Páez, D. y Fernández, I. (2004). Masculinidad-femineidad como dimensión cultural y del autoconcepto. *Researchgate*. 195–207.  
[https://www.researchgate.net/publication/303145517\\_Masculinidad-femineidad\\_como\\_dimension\\_cultural\\_y\\_del\\_autoconcepto](https://www.researchgate.net/publication/303145517_Masculinidad-femineidad_como_dimension_cultural_y_del_autoconcepto)
- Papalia, E. Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill.  
<https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>
- Pimienta, J. y De la Orden, A. (2012). Metodología de la investigación. *Pearson*. México  
<https://lib-xcuuucrdl5blkemvjnwatq6h.1lib.cz/book/3520173/d8a7f0>
- Salvaggio, D. G., y Sicardi, E. D. (2014). La Personalidad. *dspace*, 1–15.

<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2410/La%20personalidad.pdf?sequence=1>

Silva, C., Millán Díaz, B. A., y González Alcántara, K. E. (2017). Rol de género y actitudes alimentarias en adolescentes de dos diferentes contextos socioculturales: Tradicional vs. no tradicional. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 8(1), 40–48.

<https://doi.org/10.1016/j.rmta.2016.12.002>

## Anexos

## Anexo A. Inventario de Masculinidad y Femeidad (IMAFE)

INSTRUCCIONES		
A continuación encontrará una lista de palabras que describen formas de ser de las personas, por ejemplo: racional, cariñoso, flojo. Le voy a pedir que utilice esas palabras para describirse. Esto es, a cada palabra le pondrá un número entre uno y siete, según qué tan bien crea que describe su manera de ser.		
Estos números del uno al siete significan lo siguiente:		
1	2	3
Nunca o casi nunca soy así	Muy pocas veces soy así	Algunas veces soy así
4	5	6
La mitad de las veces soy así	A menudo soy así	Muchas veces soy así
7	Siempre o casi siempre soy así	
Ejemplo:		
Listo	3	Le pondrá el número 3 si cree que algunas veces usted es listo.
Malicioso	1	Le pondrá el número 1 si cree que nunca o casi nunca usted es malicioso.
Responsable	7	Le pondrá el número 7 si cree que siempre o casi siempre usted es responsable.
En seguida se encuentran estas descripciones, asigne un número de acuerdo con la escala del 1 al 7 como se muestra arriba.		
<b>POR FAVOR NO DEJE NINGÚN INCISO SIN CONTESTAR</b>		
1. Seguro de mí mismo (a)	20. Indeciso (a)	40. Cobarde
2. Afectuoso (a)	21. Dispuesto (a) a arriesgarme	41. Racional
3. Enérgico (a)	22. Deseoso (a) de consolar al que se siente lastimado	42. Me gustan los niños
4. Conformista	23. Agresivo (a)	43. Rudo (a)
5. Me comporto confiado (a) de los demás	24. De personalidad débil	44. Dependiente
6. Compasivo (a)	25. Autosuficiente	45. Maduro (a)
7. Dominante	26. Cariñoso (a)	46. De voz suave
8. Simplista	27. Uso malas palabras	47. Incomprensivo (a)
9. Analítico(a)	28. Inseguro (a) de mí mismo (a)	48. Influyente
10. Sensible a las necesidades de los demás	29. Independiente	49. Valiente
11. Individualista	30. Amigable	50. Generoso (a)
12. Sumiso (a)	31. Materialista	51. Frío (a)
13. Hábil para dirigir	32. Pasivo(a)	52. No me gusta arriesgarme
14. Comprensivo (a)	33. Competitivo (a)	53. Reflexivo (a)
15. Ambicioso (a)	34. Tierno (a)	54. Espiritual
16. Incapaz de planear	35. Autoritario (a)	55. De voz fuerte
17. Tomo decisiones con facilidad	36. Resignado (a)	56. Retraído (a)
18. Caritativo (a)	37. Atlético (a)	57. De personalidad fuerte
19. Arrogante	38. Dulce	58. Cooperador (a)
	39. Egoísta	59. Malo (a)
		60. Tímido (a)

**Anexo B. Consentimiento informado****CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Valledupar 20 de Octubre de 2021

Cordial saludo,

Esta usted cordialmente invitado hacer partícipe de nuestro proyecto de investigación académico

El objetivo de esta investigación consiste en:

Determinar los rasgos de personalidad asociados al género en estudiantes de 20 a 40 años del programa de sociología de la Universidad Popular del Cesar, Sede Valledupar.

A continuación, se describen las condiciones de participación en la investigación:

1. La participación es libre y voluntaria. Luego de iniciada la investigación, usted puede decidir retirarse y disentir cuando lo deseen.
2. Sus datos y resultados individuales serán usados únicamente con fines académicos, descartando cualquier uso económico, laboral o cualquier otro. En caso de tener dudas o reclamos al respecto, podrá comunicarse con el investigador (datos de contacto más adelante) y también podrá adelantar el debido proceso por medio de la Universidad Popular del Cesar, así como por el Colegio Colombiano de Psicólogos COLPSIC, según lo establece la Ley 1090 de 2006 para la profesión de psicología; de igual manera, al tratarse de participantes menores de edad, recuerde que su representado es protegido por el Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006.
3. Los datos y resultados individuales serán usados de manera confidencial, según lo exige el artículo 2 numeral 5 de la Ley 1090 de 2006 al rol del psicólogo. La única excepción a esta condición sucede si alguna autoridad judicial competente (por ejemplo, fiscalía) solicita a los investigadores el acceso a la información, o si hay inminencia de riesgo al bienestar físico o mental del participante. En cualquier instante se puede acceder a la propia información, previa solicitud escrita firmada por usted.
4. Los investigadores tienen el derecho de realizar publicación en medios de comunicación académicos como revistas, seminarios, foros, etc., de los resultados obtenidos en la investigación.
5. Los investigadores pueden cancelar o terminar unilateralmente la toma de datos o intervención, previa información a usted.
6. Datos de contacto del estudiante de la U.P.C  
[jscuesta@unicesar.edu.co](mailto:jscuesta@unicesar.edu.co)

Para la aceptación de las condiciones señaladas, lo invitamos a diligenciar los siguientes datos.

Yo \_\_\_\_\_ identificado con tipo y número de documento (CC) (TI) (RC) \_\_\_\_\_, de edad en años \_\_\_\_\_, con mi firma certifico que me fue socializado el objetivo y fines de la investigación, así como de uso de los datos e información individual, y los beneficios y riesgos asociados; de igual manera, certifico que mi participación sucede de manera libre y voluntaria, y estoy de acuerdo con ésta.

\_\_\_\_\_

Firma

\_\_\_\_\_

Firma de la estudiante a cargo del proyecto

## Anexo C. Autorización para la aplicación del instrumento de medición



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y SOCIOLOGÍA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Valledupar, 20 de mayo del 2022

Señores

**DOCENTES SOCIOLOGÍA**

Universidad Popular del Cesar

Valledupar

E. S. D.

**Referencia: solicitud de permiso para desarrollo de actividades.**

Tengo a bien presentarle a la estudiante **JAZRIAN CUESTA PEÑÁLVER**, quien está adelantando un trabajo de investigación titulado, "**RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS AL GÉNERO, EN ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR, VALLEDUPAR.**", agradezco le permita a la joven 10 minutos de su clase para que pueda aplicar un instrumento a los estudiantes.

De usted, atentamente,

JOSEFINA CUELLO DAZA.-  
Directora de departamento de  
Humanidades y Sociología